

Abendua 2016 Diciembre

LANGILE KLASEA ETA ALTERNATIBEN SAREA

SINDICALISMO Y ECONOMÍA
SOCIAL Y SOLIDARIA



Aurkibidea

Sarrera <i>Xabier Anza</i>	3
EKONOMIAK.....	4
Tiempo de asociarse y tejer redes <i>Yayo Herrero</i>	4
Una apuesta por la sostenibilidad de la vida <i>Záloa Pérez</i>	6
Economía solidaria y economía feminista <i>Magdalena León</i>	9
KOOPERATIBAK.....	10
"La cooperativa es una herramienta de retaguardia" <i>Iván Miró</i>	10
ESyS: una alternativa al capitalismo <i>Jordi García Jané</i>	13
"Gizarte ekonomia eta zerbitzu publikoak" <i>Enekoitz Etxezarreta</i>	16
LANTOKIETAN.....	19
Erresistentziaz harago, alternatibak eraikiz <i>Naroa Elortza</i>	19
Del contrapoder sindical a la autogestión económica <i>Lluís Rodríguez Algans</i>	21
Vio.Me, recuperada por los obreros <i>Antonio Cuesta</i>	23
Nagusiak itxitakoa kooperatiba bihurtu <i>Pello Zubiria Kamino</i>	26
MARTXAN.....	29
Economías transformadoras <i>Álvaro Porro</i>	29
Mercado social en Iruñea <i>REAS Nafarroa</i>	32
Coop57 y sindicalismo <i>Unai Oñederra</i>	33
Sindikalismoa eta kooperatibismoa bidean elkarrekin <i>Beñat Irasuegi</i>	35
ESE ereiten eta ehuntzen <i>Leire Udabe eta Nagore Vega</i>	37

Sarrera

Xabier Anza

Manu Robles-Arangiz Institutua

Cuando se habla de economía social y solidaria, y también de cooperativismo, no puedo sino recordar lo que nuestro sindicato (junto a otros muchos) era en las décadas previas a la guerra civil en nuestro caso y a la II guerra mundial en el caso europeo. El sindicalismo protagonizó una experiencia singular de protección social y generación económica, toda vez que los sistemas públicos de seguridad social y de bienestar en general no se habían desarrollado. Sindicatos como el nuestro conformaron una importante red de economatos, cooperativas, seguros médicos y de fallecimiento para las familias, además de caja de resistencia para las huelgas, etc.

Ahora, en el contexto de la actual crisis, cuando los estados dejan de garantizar la protección por el imperativo de la austeridad, cuando se aplican sin misericordia las políticas de ajuste estructural, además del consiguiente empobrecimiento de las masas populares, se están creando lo que algunos han venido a llamar vacíos de estado. ¿Quién va a proteger cuando los estados no protegen? El sindicalismo

de clase tiene una gran responsabilidad en esta hora. Desde nuestra vocación democrática y progresista, debemos luchar porque no cualquier cosa ocupe esos vacíos. Y debemos construir la red de seguridad que lo haga posible.

No creo que hoy el sindicalismo esté en condiciones de reeditar los mecanismos de protección y solidaridad que creo antaño. Pero tampoco creó que eso sea hoy necesario. Afortunadamente, asistimos a la emergencia de espacios de economía social y solidaria, de movimientos diversos, y cabe pensar que el futuro que debemos alumbrar exige una complicidad nueva entre el movimiento obrero clásico y los nuevos espacios de movilización y de generación económica y social.

El sindicalismo tiene sus pecados, es cierto. No es casualidad que cuando se habla de la etapa dorada del sindicalismo europeo, nos refiramos a una etapa en la que la economía de occidente se desarrolló sí, como economía del bienestar, pero también sobre un neocolonialismo, sobre el expolio irracional de los recursos del planeta y evidentemente sobre la explotación y discriminación de la mujer. Sin embargo, el sindicalismo tiene mucho que aportar

también en el siglo XXI al menos por dos razones: la primera porque procede poner la cuestión de clase en el centro de la cuestión social, y en segundo lugar, porque tiene una historia exitosa en términos organizativos y de estructuras de movilización, alejadas del espontaneísmo, que siguen siendo desde mi punto de vista, muy necesarias en el presente.

Si la lucha sindical ordinaria constituye el necesario hoy de la lucha anticapitalista, la generación de espacios de economía social y solidaria anticipan y prefiguran el mañana que deseamos. Por eso postulamos una complicidad necesaria y fructífera entre movimiento obrero y la nueva economía social y solidaria. Y junto a estos nuevos espacios, también debemos aludir a algo que a la izquierda tradicionalmente no le gusta apelar. Porque además de los necesarios cambios estructurales, debemos incorporar cambios personales y comunitarios.

Este Gai Mononografikoak quiere explicar algo de ese amplísimo mundo de la economía social y solidaria y mostrar experiencias de transformación en curso. Nos interpelan como sindicato y como militantes. Espero que te sea de provecho.

**El futuro que
debemos alumbrar
exige una
complicidad nueva
entre el movimiento
obrero clásico y los
nuevos espacios de
movilización y de
generación
económica y social**

Ekonomiak

Tiempo de asociarse y tejer redes

4

Yayo Herrero

Diario de Noticias 2013/02/24

Javier Pagola entrevista a Yayo Herrero (Madrid), es coordinadora de Ecologistas en Acción y directora de FUHEM, fundación para la investigación y divulgación de temas ecosociales y educativos. Sus líneas de investigación son el cambio global, impactos y vías de salida, y los vínculos y sinergias entre feminismo y ecologismo.

¿Cuáles son los rasgos culturales más marcados del capitalismo?

El primero, que es posible reducir el concepto de valor al concepto de precio. Sólo tiene valor económico lo que puede expresarse en términos monetarios. Pero hay valores que no tienen precio: ¿cuánto valen la polinización o la capa de ozono? ¿cuánto valen las relaciones humanas y el cuidado de unas personas por otras? El

segundo rasgo del capitalismo es que producir no es satisfacer necesidades humanas sino incrementar agregados monetarios. Sin embargo, hay en esos agregados muchos elementos de destrucción y existen, por el contrario, muchos bienes que no suman en el PIB. La salud,

La salud, por ejemplo, no suma en el PIB, lo que suma es la enfermedad



por ejemplo, no suma en el PIB, lo que suma es la enfermedad, porque el negocio farmacéutico no consiste en que la gente esté sana, sino en que consuma medicamentos. El capitalismo nos ha traído el mito de un crecimiento sin límites, un desmedido optimismo sobre las posibilidades de la tecnología y una noción del trabajo que lo reduce sólo a aquel que se realiza mediante empleo remunerado sin tener en cuenta el trabajo doméstico y el trabajo de cuidar a las personas.

¿Y el individualismo?

Es también otro rasgo de la cultura neoliberal. El *homo oeconomicus* sólo desea satisfacer su propio beneficio y egoísmo, y fía la suerte de todos al mercado. Pero al mercado sólo concurren quienes tienen solvencia para demandar. Así se pierden los hilos de solidaridad.

Se trata de construir otra economía que ha de ser compartida, suficiente, solar, cíclica, lenta y diversa

Pero los seres humanos somos radicalmente interdependientes y sólo sobrevivimos gracias al cuidado que nos prestan otras personas a lo largo de toda nuestra vida. Somos humanos, y no animales, porque vivimos en sociedad. El fascismo surge cuando la gente tiene miedo y se siente desamparada.

¿Es posible dar vuelta al sistema?

Hay abundantes estudios y propuestas referentes, entre otros ámbitos el urbanismo, la energía y la economía social y feminista que muestran que es posible. Una economía distinta,

al servicio de las personas y grupos humanos, ha de hacerse tres preguntas principales: ¿Qué necesidades (y no qué

demandas) hay que satisfacer? ¿qué hace falta producir? y ¿cuáles son los trabajos socialmente necesarios? Claves fundamentales son hacernos cargo responsablemente de nuestros actos y recuperar la cooperación. Este es un tiempo de asociarse y de tejer redes, no de estar solos. Se trata de construir otra economía que ha de ser compartida, suficiente, solar, cíclica, lenta y diversa. Uno de sus ejes es la igualdad que se hace cargo de los más débiles y se atreve a cuestionar el tabú de la propiedad privada acumuladora y abusiva. Los filósofos Carlos Fernández Lima y Santiago Alba han escrito de manera clara sobre todo eso. El último ha dejado escrito, esperanzadamente, que "al gran tumor del sistema le ha salido un bultito de salud".

Una apuesta por la sostenibilidad de la vida

6

Zalao Pérez (REAS Euskadi)
XIV Jornadas de economía crítica

Muchas personas y colectivos críticos con el actual modelo de globalización neoliberal apuestan por avanzar en la construcción de alternativas sociales y económicas transformadoras, que aseguren el bienestar de todas las personas del planeta sin menoscabar las opciones de las generaciones venideras. En esta búsqueda de alternativas, la Economía Solidaria (ES) aporta un rico y diverso abanico de emprendimientos socioeconómicos que funcionan con una lógica diferente a la lógica competitiva de los mercados capitalistas. Las organizaciones y emprendimientos de la Economía Solidaria rescatan así modos de funcionamiento basados en la reciprocidad, el altruismo, la solidaridad y la cooperación, y ponen a las personas por encima de la obtención de beneficios. Estos

valores son parte de la base sobre la que se sustenta la transformación social bajo el paradigma de la sostenibilidad de la vida. Por lo tanto, la Economía Solidaria aporta una nueva mirada, unos valores y unas prácticas al servicio de dicha transformación.

El patrón de mercado capitalista sitúa lo mercantil en el centro gestor de todas las actividades económicas y excluye como no económicas al conjunto de actividades relacionadas con la sostenibilidad de la vida que no pasan por el mercado, justificando que al no tener un componente mercantil son difícilmente cuantificables y fácilmente excluíbles. Ignora las necesidades de

todas aquellas personas que habitan en el planeta que no tienen recursos monetarios suficientes para participar en el mercado capitalista o que funcionan siguiendo otras

La economía solidaria plantea una visión alternativa del sistema económico

pautas económicas. Frente a ello, la ES plantea una visión alternativa del sistema económico, de sus principios y sus objetivos. Asimismo, el pensamiento feminista concede una gran importancia a la comprensión de las desigualdades, obviamente con el objetivo de superarlas. Se busca la transformación social a través de una economía que genere condiciones para que las personas vivan bien y lo hagan en sociedades igualitarias y justas.

La Economía Feminista (EF) y la Economía Solidaria (ES) reivindican poner en el centro a las personas, a las relaciones humanas y a la satisfacción de las necesidades básicas. Se plantea hacer frente a los deseos permanentemente construidos por la sociedad de consumo de masas, que tienen como objetivo el ánimo de lucro y no el acceso equilibrado a la satisfacción de las necesidades fundamentales de los hombres y mujeres de una colectividad. En

suma, la ES y la EF comparten la defensa de unas relaciones económicas basadas en la interdependencia, en la reciprocidad, en el impulso de la democracia y de la transparencia, siempre teniendo la equidad y la cooperación entre las personas como principales ejes rectores de su actuación.

Existen multitud de iniciativas que tienen objetivos solidarios, aunque todavía no se encuentran articuladas suficientemente ni visualizadas

Hablemos de Economías, en plural

Cuando una explosión de dinamita perfora una montaña para poder hallar vetas de minerales superconductores. Cuando una persona hace malabarismos con su tiempo para llegar puntual a recoger los niños al colegio. Cuando un grupo de amigas se encuentran un sábado para hacer una sesión de intercambio de ropa. Cuando alguien escribe una reseña sobre un restaurante en una app para que el resto de personas la tengan en cuenta. Cuando el Estado decide recortar los incentivos a las energías renovables. Cuando... Si aceptamos una definición de la economía que englobe todas las formas organizativas, actuaciones y actitudes que nos permiten como individuos y sociedades satisfacer nuestras necesidades (y hacerlo de manera perdurable en el tiempo), entonces todas las «situaciones» anteriores entran en el reino de la economía. Algunas son más evidentes y otras lo son menos, pero al fin y al cabo todas lo son. Rompamos, entonces, con la idea preeminente que de economía solo hay una y pasemos a hablar de economías en plural.

Las maneras en que se resuelven necesidades son tantas y tan diversas que asociar el progreso y el cumplimiento económico a indicadores tan reduccionistas como el PIB o la creación de empleo se convierte en un error. Por un lado, hay economías que no se suelen medir pero que son la base del sostenimiento de necesidades: son las economías de vida, que engloban las capacidades y los recursos que nos proporcionan tanto los sistemas naturales como el ámbito doméstico y comunitario. Sin los recursos naturales y sin las tareas de cuidado y apoyo de la familia y la comunidad, no podría funcionar la economía pública ni mercantil.

Por otro lado, encontramos la economía productiva, entendida como aquel conjunto de actividades organizadas y desplegadas sobre todo partiendo de la circulación de dinero, el trabajo remunerado y el consumo dinerario. La economía productiva se puede dividir en tres: la economía pública, como conjunto de actividades e iniciativas económicas promovidas desde la administración pública; la economía mercantil, correspondiente a las experiencias promovidas desde la economía de mercado tradicional, y las economías sociales, que incluyen el conjunto de actividades e iniciativas que sitúan a las personas como eje central, y se diferencian claramente del marco dominante de economía de mercado competitiva y con afán de lucro.

Las cuatro economías mencionadas (las economías de la vida, la pública, la mercantil y las sociales) cuentan con iniciativas concretas que tienen una contribución valiosa para paliar o prevenir los efectos negativos de la economía actual. Experiencias que permiten construir una economía positiva, que pone las necesidades de las personas y de la naturaleza en el centro, por encima del afán de lucro y del interés individual.

Ruben Suriñach, Opcions.org 2016/10/11

como se merecen. Ahora toca articular la visión feminista y solidaria conjuntamente para ir haciendo realidad una nueva forma de forjar las actividades humanas en sociedad que prioricen el bienestar colectivo basado en los valores defendidos por la economía solidaria y feminista y que amplíen las capacidades de las personas para desarrollar una vida en armonía con el resto de seres humanos y la naturaleza. Esto implica profundizar en la aplicación práctica de la equidad, correspon-

sabilidad, democracia económica y reciprocidad, así como en todos aquellos valores que nos enriquecen en un sentido humano y que nos hacen ser conscientes de los necesarios límites de la acumulación de riqueza material y de la necesidad de cambiar nuestros patrones de producción, distribución y consumo a nivel local y glo-

Esto implica profundizar en la aplicación práctica de la equidad, corresponsabilidad, democracia económica y reciprocidad

bal. Las reflexiones de los vínculos entre la EF y la ES van en este camino y consideramos fundamental impulsarlas y visibilizarlas para poder avanzar en la construcción de un mundo más justo.

Langile klasearentzako ekonomia

Cesar Renduelesek hitzaldi gogoangarria eman zuen Bilbon Ekonomia Sozial eta Solidarioaren Kongresuan. Hona gehien gustatu zaidan zatia dakargu.

Ekonomia sozial solidarioa luze eta zabal goraiatu ondoren, *dudarik gabe* -esan zuen- *ezker eraldatzailea bide horretatik eta kooperatibismotik joan behar da*. Baina erronka bi paratu zituen gure aurrean:

1. Ekonomia soziala diogunean, zer da soziala? Soziala ez da hitz neutroa, eta arrisku bat ikusten du: klase ertainean soilik pentsatzea. Ekonomia sozialak arriskua du klase ertain deitua izan den errenta altuenak dituzten(gun) populazioaren %30 horrentzako erreminta bihurtzeko. Jende gehiena ez dago kooperatiba sortzeko baldintzetan. Langile klaseaz ari zen: teleoperatzaileak, garbitzaileak, supermerkatuetako dependientak... lan baldintza eskas eta prekarioenak dituztenak.

Arriskua, beraz, ekonomia sozialak langile klasea baztertzean ikusten du, eta hori argiago azaltzeko adibide bat jarri zuen: hezkuntza kooperatibak. Guraso aurrerazale batzuk eskola bat sortzen dute, hezkuntza publikoan ematen diren eduki, metodo eta baloreekin ez datozelako bat. Hori oso ongi dago. Baina gertatzen da, eskola horiek klase ertaineko ikasle zurientzako eskola berezituak bihurtzen direla, langile klasea baztertuz. Hemen, ikas-toletaz oroitu ginen.

2. Klase ertainaren sumindura motor eraldatzaile oso mugatua da, eraldaketa, normalean, galtzeko ezer ez dutenen aldetik etortzen baita (etxeetatik kaleratutakoen borroka aipatu zuen). Hemen oroitu genituen egun greban dabilzan hainbat sektore eta enpresetako langileak (Gipuzkoako errepideak, Kaiku km0, Bizkaiko erresidenciak, Unibertsitate eta institutuak garbitzaileak...), egoera prekarioenean daudenek duten bizitasun, indar eta kemena, grebak hilabeteetan luzatu arren.

Horregatik, ekonomia sozialak eraldatzailea izan nahi badu, sindikalismoaren eskutik joan behar duela esan zuen, unibertsala izan dadin. Sindikalismo eraberrituaren eskutik esan zuen zehazki, CCOO eta UGT egun ez baitira eraldatzaileak. Aipatu zituen estatu maila lan ona egiten ari diren sindikatu txikiak.

LAB eta ELA ez zituen espreski aipatu, baina badakit sindikatu txiki horien barnean kokatzen gaituela, beste estatuko ikerlari batzuek egiten duten moduan. Eta konturatu gara ekonomia sozial solidarioaren erronka berbera dugula guk ere: egoera prekarioenean dauden langileentzako erreminta eraldatzaile baliagarria izaten asmatzea. Ez da erronka makala, alajaina!

Economía solidaria y economía feminista

Magdalena León

El Salmón contracorriente 2016/11/23

León coordina la Secretaría del Consejo Hemisférico del Foro Social Américas y el Grupo Nacional sobre la Deuda en Ecuador. Ha participado activamente en la visión del 'Buen Vivir' como paradigma alternativo al 'desarrollo' y sus implicaciones económicas. [...]

¿Qué podría aportar la economía feminista a la Economía Social y Solidaria (ESyS)? ¿Qué tendría que tener la ESyS para ser feminista?

La ESyS plantea unos principios de partida que son idénticos a los que propone la economía feminista. Ésa es la primera coincidencia. Pero en primer lugar necesitan reconocerse la una a la otra. En la ESyS se dan las condiciones perfectas para valorar y visibilizar los aportes económicos que han hecho las mujeres y que no han sido apreciados hasta ahora. En los últimos años desde el pensamiento y la acción feministas hemos denunciado sistemáticamente la invisibilidad de los cuidados o del trabajo doméstico; es una parte de todo el ámbito de la reproducción, que a veces esconde una parte de la producción. ¿Cuánta invisibilidad pesa sobre aquellas actividades vistas como no económicas? ¿Qué pasa con todas aquellas cuestiones que incluyen no sólo el trabajo de cuidado humano, sino de cuidados más amplio, del ambiente, del entorno? En América Latina hay mucho de generación de condiciones de vida, de estructura, de vivienda, donde hay un trabajo muy importante de las mujeres. También hay mucho de actividades productivas como tal, que en la medida en que están fusionadas con el hogar no se ven, no se contabilizan o se contabilizan a medias.

Desde estas experiencias invisibilizadas, está contenida la posibilidad de transformación

También coinciden en la idea y los motivos para los que hacemos economía, ya que las dos se centran en satisfacer necesidades. Volcamos nuestra producción y servicios a atender necesidades sin que sea necesaria la acumulación ni la ganancia, que no está excluida, pero no es su objetivo primordial. Ésa es otra coincidencia, no sólo sobre el ideario, sino sobre los aportes históricos de las mujeres.

En términos de transformación más amplia, las feministas vemos que desde la práctica, desde estas experiencias invisibilizadas, está contenida la posibilidad de transformación, como disputar con el sistema desde prácticas y realidades que existen. Entender que hay un arraigo, unos pedacitos de solidaridad instalados por todas partes, unos pedacitos de atención a la vida que están ahí y tenemos que potenciar, ampliarlos y fortalecerlos para ir a por ese gran objetivo común.

Comentas similitudes, pero ¿quedan asignaturas pendientes para lograr una ESyS que sea totalmente feminista?

La ESyS, en la medida en que está dentro de la realidad que la rodea, tiene de lo bueno y de lo malo. Está impregnada de las prácticas patriarcales y machistas que marcan nuestro sistema actual. En la ESyS hay una hegemonía basada en unos objetivos transformadores, pero existen elementos que forman parte del resto de la sociedad dominante y que tienen que ver con las relaciones de género, los patrones patriarcales y machistas, las distorsiones en la toma de decisiones, el poder, el qué se produce y cómo, la división sexual del trabajo...

Hablamos del cuidado como algo importante, pero no generamos condiciones para integrarlo. Ahí hay todo un reto.

2 Kooperatibak

“La cooperativa es una herramienta de retaguardia”

10

Iván Miró

La Marea 2016/09/15

El cooperativismo nunca será tan grande como el sindicalismo revolucionario en Cataluña, pero cualitativamente ofrecerá soluciones complementarias en medio de la lucha de clases

Ivan Miró (Barcelona, 1975) es sociólogo de formación y cooperativista hasta los tuétanos. Fundador y socio de la librería cooperativa La Ciutat Invisible, es también investigador de las resistencias colectivas surgidas en Barcelona tras su industrialización . [...]

¿Dónde aparece el movimiento cooperativo?

El cooperativismo se disemina donde está la nueva industria, donde hay republicanismo federal y, en el caso de Barcelona, en los pueblos del Llano de Barcelona, que son absorbidos. El cooperativismo juega un papel no ya de autoabastecimiento alimentario, como en el caso de las cooperativas de consumo, sino también de creación de las identidades populares y obreras de los antiguos pueblos y los suburbios. Los nombres de los barrios están muy presentes en los nombres de las cooperativas. Practican la ayuda mutua, la mejora de las condiciones de trabajo, redes mutualistas... y a partir de ahí se van bifurcando hacia formas más sindicales, que se dedican más al ámbito de la producción. [...]

¿Puede el cooperativismo por sí mismo poner en jaque a los monopolios?

Desde las cooperativas de consumo defienden que ellas son la escuela para la futura sociedad. En este sentido, este debate será recurrente a lo largo de los primeros 70 años del cooperativismo obrero, hasta 1939. ¿Qué pasa? Que la cooperativa es una herramienta más del movimiento obrero en aquellos años, una herramienta de retaguardia. Nosotros decimos que seguramente la lucha de clases en Cataluña tiene una herramienta ofensiva que es el sindicalismo revolucionario, pero que el proletariado debe dotarse de herramientas de retaguardia. La revolución tiene unos costes también, personales, con las huelgas, los lock-outs... generan unos costes y el proletariado necesita unas herramientas de apoyo. El cooperativismo en este terreno ha jugado un papel importante. El cooperativismo nunca será tan grande como el sindicalismo revolucionario en Cataluña, pero cualitativamente ofrecerá soluciones complementarias en medio de la lucha de clases, en este sentido. Podrán mejorar la vida de la clase trabajadoras. Porque cuando hacemos teorías maximalistas a veces descuidamos que a la gente también le agrada resolver sus necesidades mientras no se dé la revolución.

¿Podría poner un ejemplo práctico?

Cuando hacemos teorías maximalistas a veces descuidamos que a la gente también le agrada resolver sus necesidades mientras no se de la revolución

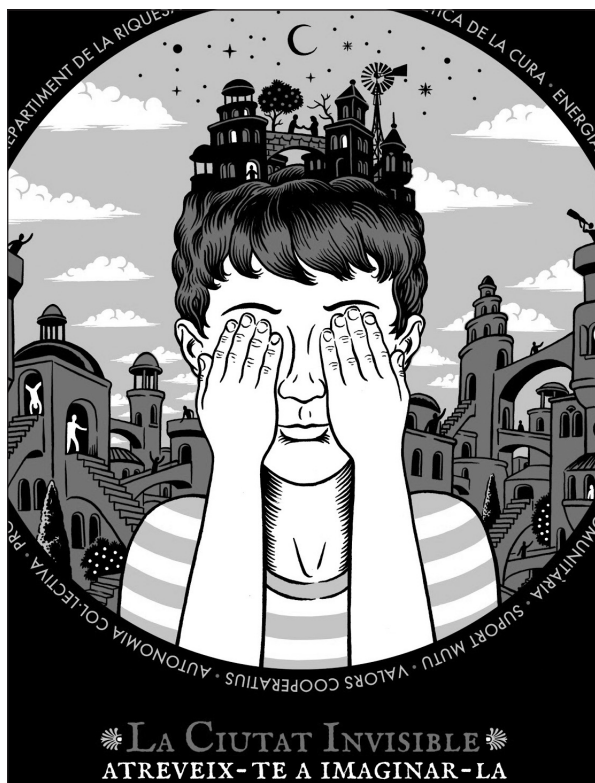


En este sentido las cooperativas juegan un papel fundamental en Cataluña después de la huelga de La Canadiense, en 1919, justamente un año después del congreso de la CNT en el que se pasó del societarismo al sindicalismo. Con los sindicatos de ramo construye una organización a la altura del nuevo capitalismo industrial, más organizado. Ya no es el patrón individual. La CNT ganó La Canadiense, la madre de todas las huelgas de la época. Ahí las cooperativas obreras crecen porque cuando se produce un lock-out, en el que los empresarios cierran para matar la organización obrera, éstas ofrecen bonos de ayuda, ofrecen alimentos que se pagarán cuando acabe todo... Las cooperativas se arruinan en 1919. La federación de cooperativas cierra, hay un agotamiento de los recursos del cooperativismo. Lo que pasa es que su prestigio en la clase trabajadora crece y el cooperativismo crece. Levantará edificios propios, hará

escuelas, bibliotecas, cafés, grupos culturales, el esperanto, las excursiones, el nudismo, la camaradería amorosa.... Eso se produce en el entorno de figuras como los ateneos de las cooperativas. Se hace una economía de proximidad. Se da un debate entre dos tipos de cooperativas, las individuales y las colectivas, que ahora también sería interesante tratar. Los mas socializantes del cooperativismo empiezan a decir: no se debe repartir excedentes a finales de año entre los socios de manera individual, sino que se han de convertir en capitales colectivos. Iban a fondos de enseñanza, fondos de reserva para la cooperativa y fondos sociales para las cajas de resistencia, para las bajas por enfermedad, para la jubilación...

Una especie de seguridad social cooperativa.

Sí, y se dio de manera previa al Instituto de Seguridad Social. Todas estas políticas autogestionadas hacen que el impacto de las cooperativas sea mayor. Una cooperativa individual es transformadora hasta cierto punto. Una cooperativa colectivista ya no persigue sólo la coope-



ración entre los asociados, sino como sistema de organización social. Este último modelo es el que irá ganando peso en aquella época en Cataluña.

¿Y ese debate no se da hoy en día?

Bueno, es obligatorio por ley destinar fondos a la formación de los socios, pero pueden ser una herramienta mucho más grande para hacer políticas sociales y autogestionadas. No nos engañemos, a las cooperativas nos cuesta mucho tirar adelante y también es complicado hablar de esto. A veces ya cuesta mucho llegar al día a día. Pero sí es un debate interesante.

Una conclusión sería que las cooperativas por sí solas no podrían hacer la revolución.

En los estatutos de muchas en los años 30 se decía que el objetivo era sustituir el capitalismo. Lo que pasa

es que es cierto que el cooperativismo de esa época tiene los límites que tiene. En Barcelona había unas 60 cooperativas de consumo, con miles de familias asociadas, pero el gran salto cualitativo se da con las colectivizaciones en el 36.

En ese momento ya hay una masa social organizada gracias a toda la experiencia previa.

Exacto. Ha habido 70 años de aprendizaje obrero con diferentes herramientas y las cooperativas son la producción de la ciudad, y las colectivizaciones son la apropiación social. Lo interesante del cooperativista de la época es que está muy ligado a las corrientes socialistas, republicanas radicales y libertarias, que entienden que es una herramienta de transformación social, global de la economía y la sociedad. Esta visión ha vuelto a replantearse con la llegada de la crisis económica.

Sin embargo, el propio franquismo impulsó cooperativas.

Pero impulsa el cooperativismo agrario, porque históricamente tiene una naturaleza muy diferente al cooperativismo obrero, de consumo y de producción. La fase del cooperativismo obrero en Cataluña muere en 1939.

¿Cómo se acaba con un movimiento como ese?

Básicamente destruyendo su base social. La victoria franquista supuso la destrucción de la base obrera organizada. Por otro lado, en comarcas catalanas se expropia el patrimonio cooperativo. Lo primero que hacen los franquistas al llegar es darle la cooperativa a la falange. En Barcelona muchas cierran, ya que sus socios se marchan al exilio, o están escondidos o en prisión. Algunas cooperativas sobreviven tras la apropiación de algunas cooperativas por parte del régimen.

¿Hasta cuándo duró ese desierto para el cooperativismo?

Vive una restauración a partir de la década de 1960, con la renovación pedagógica, de enseñanza. Se quieren crear escuelas catalanas laicas, democráticas, mixtas. Comienza a nacer una nueva ola de cooperativismo, con padres y maestros críticos. El cooperativismo agrario es otro campo, en el que la iglesia ha tenido su papel, es de propietarios. En el cooperativismo obrero todo es de todos, una persona un voto. Al franquismo el agrario no le genera contradicción, y además sufre un problema grande de producción. Igual que el cooperativismo de vivienda. Hay mucho de corte católico.

El cooperativismo es una herramienta de transformación social

ESS: una alternativa al capitalismo

Jordi Garcia Jané, XES
ripesseut.net

**Resistir no basta.
La Economía
Social y Solidaria
tiene otra cara: la
de movimiento
social**

Estamos viviendo unas décadas decisivas para el futuro de la Humanidad; estamos en una crisis no sólo económica, sino de civilización, de la cual no saldremos a corto plazo y no sabemos cómo saldremos. Puede que la diferencia de renta se incremente aún más. Frente a esta situación nos debemos plantear qué estamos haciendo como personas en el lugar en el que estamos.

Nuestras entidades, cada uno de nosotros, estamos obligados a actuar en dos niveles.

Un primer nivel de supervivencia, de resistencia, a nivel empresarial haciendo alianzas, intercooperando, fortaleciendo y ampliando los elementos propios de la economía social y solidaria. Apretándonos el cinturón de manera colectiva y aplicando muchas medidas que seguramente cada uno de nosotros ya estamos haciendo. También hace falta hacer un esfuerzo de subsistir como sector socioeconómico: como economía social y solidaria. Tenemos muchos elementos en contra en esta crisis, por ejemplo: las nuevas normas de contabilidad a

nivel europeo o los recortes de presupuestos para iniciativas del cooperativismo, como está pasando por ejemplo en Cataluña.

Pero también nos tenemos que defender, reclamar, luchar por intentar mantener el gasto social, que en gran parte hace que la Economía Social y Solidaria exista, de la misma manera que luchar por los derechos laborales. Por lo tanto, este es un primer nivel de cohesión social.

En estos momentos resistir no basta. La Economía Social y Solidaria tiene otra cara: la de movimiento social. Como tal debemos contribuir más activamente todavía a cambiar el capitalismo por otro sistema económico más justo, más democrático y más sostenible.

También ha de haber un segundo nivel de actuación desde el ámbito personal.

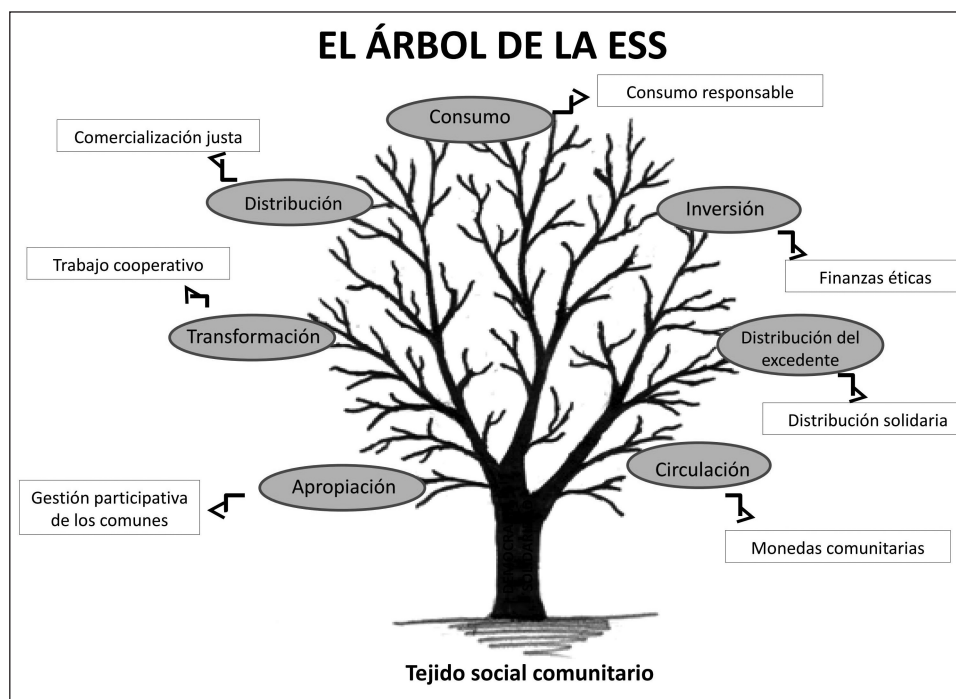
Tiene que haber un cambio social, pero también personal. A veces pienso que dentro de nuestro movimiento, hay como la idea que nuestro proceso, que estamos contribuyendo lo suficiente al proceso de transformación social, porque lo

vemos de manera gradual, de manera incremental.

Hay quien se imagina que creando nuevos proyectos, se despertará un día y las cosas habrán cambiado y el modelo será más justo y democrático. Es una visión muy ingenua. Es cierto que la Economía Social debe ser el embrión de una nueva economía; de hecho ya existe dentro de la economía capitalista.

Ahora bien, o aceleramos el parto o este embrión se morirá. Tenemos que conseguir un nuevo marco político, económico y social, que se tiene que conseguir a través de reformas revolucionarias, a través del Estado y la sociedad civil.

Si bien esta revolución chocará con la clase privilegiada, minoritaria, la ciudadanía tiene que tener claro que una economía democrática y más justa no sólo es necesaria sino también factible. Construir juntamente con las otras economías críticas: ecológica, marxista, anarquista, humanista... Construir propuestas factibles de sistemas económicos post-capitalistas capaces de dar esperanzas e ilusiones a las movilizaciones sociales. La Economía Social y Solidaria tiene que ser parte de la alternativa al modelo capitalista. Los referentes conceptuales de la economía post-capitalista provenien-



tes de la Economía Social y Solidaria son numerosos. Para los objetivos generales que habría de cumplir toda economía ecológica, democrática y más justa, los principios de la Economía Social y Solidaria son válidos: cubrir las necesidades humanas por encima del lucro; la economía como medio y no como finalidad; las personas por encima del capital; la propiedad colectiva y la decisión colectiva; la responsabilidad social y ambiental. Éstos tienen que ser los conceptos base de cualquier economía post-capitalista.

Las decisiones económicas más importantes tienen que ser decididas por las personas, sobre la base de la democracia y la transparencia, no solamente a nivel macroeconómico, sino también a nivel de los

grandes decisiones económicas que toma la sociedad, como por ejemplo

sobre los presupuestos generales de un país.

Podemos encontrar experiencias contrastadas que podrían servir para resolver temas de cómo se organizan las finanzas, la moneda, etc. Si bien no entraremos en eso.

Para mí los principios de una economía democrática tendrían que ser:

1. Mejora en la distribución de la riqueza material, pues la actual es injusta e insostenible. Por ejemplo, se podría hacer sometiendo a decisión colectiva qué nivel nuestra sociedad está dispuesta a tolerar en desigualdades de riqueza.

2. Redistribución de trabajos: productivo y remunerado, doméstico y curaciones, voluntario y de formación. Ahora nos centramos en el trabajo productivo: se tendría que trabajar menos para que el trabajo esté repartido. Hay estudios en países europeos que muestran que trabajando 21 horas a la semana se podrían cubrir las necesidades de las personas. Esto sin recortar el

La ESS no puede resolver y dar respuesta a todo en una economía post-capitalista

suelo de las personas, porque la acumulación de capital de las empresas de estas últimas décadas lo permitiría.

3. Democratización de las grandes deci-

siones económicas: locales, regionales y del país. Por ejemplo, los presupuestos participativos de Porto Alegre, Montevideo o el estado de Kerala. Eso que ya comienza a estar a nivel regional sería posible trasladarlo a la sociedad.

4. Democratización de las empresas, no que todas las empresas sean cooperativas, pero sí que estén gestionadas de forma cooperativa. Tenemos que ir hacia un sistema donde haya pequeñas empresas, que pueden ser cooperativas, pero las empresas medianas o grandes tienen suficiente importancia como para que sean públicas y propiedad de todos. Tenemos que distinguir entre las empresas de bienes estratégicos, como por ejemplo la energía, que las tiene que gestionar el Estado y otras empresas que serían de propiedad pública y de gestión cooperativa.

5. Utilidad social y sostenibilidad ecológica: eco-democracia cooperativa. Se tiene que modificar la estructura productiva: tiene que haber sectores que se tienen que reconvertir y sectores que tienen que desaparecer como la energía nuclear. Como productor se tiene que ser responsable desde la materia prima hasta la recuperación de sus residuos. Cada empresa tiene que estar obligada a presentar un balance social y no sólo económico.

En este momento no caben ambigüedades en la ESyS: o es parte del problema o es parte de la solución

6. Tenemos que medir la riqueza de otra manera.

El PIB se tiene que sustituir por otros indicadores que midan el trabajo doméstico, los

impactos ambientales... Lo que se tiene que contar realmente, y no sólo el dinero. La Economía Social y Solidaria ya lo practica.

7. Tiene que haber un mercado en esta sociedad, un mercado regulado por el Estado, con criterios sociales y ecológicos. Se han de extender los sellos sociales. El mercado se tiene que regular socialmente, no que sea la ley de la selva donde gana el más fuerte.

8. Los servicios sociales se tienen que rediseñar teniendo en cuenta a las personas usuarias.

9. Se tiene que ir hacia el decreto de municipalización del suelo, el suelo tiene que ser público, lo que nos permitiría bajar la especulación inmobiliaria. Esto no quiere decir que las personas no tengan derecho a la superficie. Y aquí separaríamos la propiedad de uso. [...]

11. La gestión de la moneda también se tiene que replantear: deberíamos volver a un sistema monetario soberano y también descentralizado. Cada moneda tiene que servir para una finalidad concreta. La moneda tiene que tener una finalidad pública. Tienen que ser los Estados los que creen la moneda, no los bancos ni las empresas. La moneda tendría que ser telemática, con tarjetas, para garantizar la transparencia de las transacciones. La moneda tendría que ser internacio-

nal, pero completada por monedas locales y supralocales. [...]

La Economía Social y Solidaria no puede resolver y dar respuesta a todo en una economía post-capitalista, pero sí puede ser un referente cultural de cómo reorganizar los diferentes sectores de la economía. La Economía Social y Solidaria híbrida con la economía pública, la economía popular y la economía empresarial privada (PYMES), pues puede aportar grandes criterio como que la economía tiene que ser un medio y no una finalidad: ofrecer bienes útiles y sostenibles para la gente.

La Economía Social y Solidaria puede aportar modelos de gestión cooperativa para las empresas públicas, modelos de balance social, fórmulas de estandarización, sellos sociales, buenas prácticas de economía pública responsable, formas cooperativas de prestación de servicios y de crédito, etc.

La Economía Social y Solidaria no puede conformarse con ser una eterna economía bonsai. Tiene que tener la ambición suficiente para convertirse en parte importante de la alternativa; en este momento no caben ambigüedades en la Economía Social y Solidaria: o es parte del problema o es parte de la solución. La Economía Social y Solidaria tiene que ser parte de la solución, sin lugar a dudas.

"Gizarte ekonomia eta zerbitzu publikoak"



16

Enekoitz Etxezarreta, GEZKI

Argia 2014/03/30

Ekonomian eta Gizarte eta Kultur Antropologian lizentziatua da Enekoitz Etxezarreta Etxarri (Donostia, 1981). EHUko Enpresa Ikasketen Unibertsitate Eskolan irakasten du Gasteizen. Gezki institutuan ikerlari dabil eta UEUko ekonomia saileko kide ere bada.

Ekonomia soziala zabalduz joan den kontzeptua da. Zein ibilbide egin du?

Kooperatiba, elkarte eta mutualitatez gain, azken urteetan bestelako enpresa batzuk barneratu dira. Enpresa horiek jarduteko moduan antzekotasunak dituzte gizarte ekonomiarekin, baina ñabardura garrantzitsuak ere badaude. Erakunde berri horietako askok gizarte funtzio eztabaiaezina betetzen duten arren, ez lukete kudeaketa demokratikoaren premisa asebeteko, esaterako.

Beraz, gizarte ekonomian denek ez dituzte esparru horretako ezaugarriak betetzen.

Azken urteetan esfortzu handia egin da gizarte ekonomia definitzeko, bai maila akademikoan eta baita legegian ere. Baina ukaezina da logika ezberdineko erakundeak barnebiltzen dituela. Horrek zerikusia du "hirugarren sektorea" deiturikoa ulertzeko moduarekin. Hau da, ekonomia publiko eta kapitalistaz gain badago hirugarren esparru bat: elkarrekikotasunarena. Eskola anglosaxoiak mozkin asmorik gabeko erakundeekin parekatzen

**Gizarte
ekonomiaren
ezaugarrietako bat
izan da merkatuak
eta estatuak ase ez
dituzten beharrei
erantzutea**

du hirugarren sektorea eta eskola frankofonoak kudeaketa demokrati-koarekin.

Gizarte ekonomiako korrante guztiek ez dute oso argi beren burua hor ikusten, zergatik?

Nagusiki, auto-identifikazio arazo hau merkatutik kanpo dauden erakundeek dute, mozkin asmorik gabeko elkarte gisa definitu izan baitira. Hemen, hurbilketa anglosaxoi/frankofonoaren afera ageri da berriz. Denborak esango du bi nozioetatik zein irtengo den garaile, baina nik uste dut atzean dagoen talka legitimitate arazo bat dela.

Espainiako Estatuaren ekonomia sozialaren Legea onartu zen 2011n. Zer berrietasun dakar?

Aurrekari argia suposatu du Europa mailan. Aitzindaria da gizarte ekonomia definitu eta arautzeko orduan, baina tira, orain gutxi Kanadak ere berea onartu du eta Portugalen eta Frantzian ere tramitazioa oso aurreraturik dago. Espainiakoaren kasuan, maila akademikoan jorraturiko ideia nagusiak jasotzen ditu. Adiera ireki baten alde egiten du, enpresa eta errealitate berriak sartzeaz gain –tartearen fundazioak– atea zabalik uzten du bestelako erakunde batzuk ere hartzeko.

Esparrua hainbeste zabalduta, ez al da gizarte ekonomiaz dugun ideia desitxuratuko?

Arrisku nagusia desnaturalizazio batean jaustea litzateke, gizarte helburu bat duen edozein enpresa aintzat hartzea; horrek funtsezko ezaugarriak (demokrazia, autokudeaketa, elkartasuna...) lausotuko lituzke. Baina aukera bat ere bada, orain arte gehiegi landu ez diren aliantzak osatu daitezke.

Zer eragin izan du sektore publikoaren azken urteetako atzerakadak ekonomia sozialean?

Galdera horixe hartu nuen hipotesi nagusitzat doktoretza tesian. Ongizate estatuaren krisiak ba al du zerikusirik gizarte ekonomiaren kontzeptuak izan duen hedapenean? Harreman hau ez da berria, ordea. Gizarte ekonomiaren ezaugarrietako bat izan da merkatuak eta estatuek ase ez dituzten beharrei erantzutea. Adibidez, 80ko hamarkadan, lan elkarteak erabili ziren enpresa kapitalistak hondotik ateratzeko egitura moduan. Azken urteetako gizarteratze enpresak eta enplegurako zentro bereziak, merkatuak bazterturiko kolektiboak gizarteratzeko politika publikoen ezintasunaren ondorio dira. Egia da bestelako prozesuak ere gertatu direla; gizarte segurantzaren publikoaren hedapenak mutualitate

askoren desagertzea ekarri zuen.

Dena den, gauza bat da gizarte ekonomia ongizate estatuaren

atzerakadan zein paper jokatzeko duen aztertzea eta bestea zein paper jokatu beharko lukeen balortzea. Azkeneko honek eztabaida ugari sortu ditu.

Eta zer paper jokatu beharko luke?

Intuitzen dut gizarte ekonomia abantaila ugari ekar ditzakeela, zerbitzu publikoak parte hartzaileagoak, gertukoagoak eta demokratikoagoak egingo bailituzke. Hala ere, diskurtso hori erabili izan da ez zerbitzu publikoak hobetzeko baizik eta erantzukizun publikotik askatzeko. Pribatizazio sozial gisa ezagutu izan

Zerbitzu publikoak herritarrei hurbiltzeak ez du esan nahi erakunde publikoen bermerik gabe eta enpresa pribatuen esku utzi behar direnik



dira prozesu horiek. Ingalaterran oso agerikoak dira, laborismoak proposatutako "hirugarren bidea" delako hor dago. Tuntu handiz jorratu beharreko eztabaida da, zerbitzu publikoak herritarrei hurbiltzeak ez baitu esan nahi erakunde publikoen bermerik gabe eta enpresa pribatuen eskuetan utzi behar direnik.

Maiz, gizarte ekonomiarekin batera azaltzen zaigu ekonomia solidarioa. Zein da bien arteko diferentzia?

Ekonomia solidarioa, berria, mamitsua eta oso kontuan hartzea da. Frantzian esaterako, bi adierak –solidarioa eta soziala– etengabeko elkarriketan daude eta batzuko ahaleginak egin dituzte. Asko laburbilduko dut: ekonomia solidarioak gizarte ekonomiaren zenbait kontraesan mahai gaineratu ditu. Gizarte ekonomiako eragile tradizionalak euren esparruko logika hegemonikoaren mendeko bilakatu direla dio: kooperatibak merkatu-logikaren mendeko eta mutualitate eta lan elkarteak estatu-logikaren mendeko. Hori, ekonomia solidarioko eragileen irudikoz hausnarketa kritiko baten faltari zor zaio. Isomorfismo horri aurre egiteko ezinbestekotzat dute berrarmatze ideologiko bat. Alternatiba ekonomiko berri baten oinarriak proposatu dituzte eta horren aldeko lan politikoan engaiatu dira.

Ekonomia solidarioak gizarte ekonomiaren zenbait kontraesan maha gaineratu ditu

Herri mugimenduetako ideologiak (ekologismoa, feminismoa...) nola txertatu dira gizarte ekonomian?

Ba, hortxe dago ekonomia solidarioak gizarte ekonomiari leporatzen dion ahulguneetako bat, jendartearen oinarritik aldendu izana, merkatu globalean jardutearen ondorioz. Gizarte ekonomiak sistemaren alternatiba izateko ezaugarriak dituela sinesten badugu, alternatiba horiek eraikitzen ari diren eragileekin harremana izan behar luke. Tartean daude mugimendu feminista edo ekologista. Ekonomia solidarioan mugimenduen horiek motibazio iturri garrantzitsua dira. Horregatik diot ekonomia solidarioa bidelagun egokia izan daitekeela, gizarte ekonomia itzuli dadin ahaztu xamar duen jendartearekiko konpromisora.

Zure ustez, gizarte ekonomiak nora joko du kontzeptualki? Eta errealitatean, zer bide egingo du eredu kapitalistaren oinarriak zalantzan jarri direnean?

Kontzeptualki presioa hainbat aldetatik jasoko duela iruditzen zait, bereziki eredu kapitalistaren krisia-

gatik. Enpresa kapitalisten gainbeherak legitimitate talka ekar dezake enpresa molde alternatiboaren artean. Asko dira, azkenaldian, iraunkortasunaren bidetik, kalitatearenetik edo gizarte erantzukizunarenetik, enpresa gizatiarragoaren itxura hartu nahi dutenak. "Enpresa sozialen" izena ere zabaltzen ari da. Susmoa dut hori guztia enpresen gizarte-legitimazio faltatik datorrela.

Gizarte ekonomiak bere indar guneetan sakondu behar du. Eskarmentua eta sinesgarritasuna baduela esango nuke, egungo krisiak nahiko erasan badu ere. Arrasateko kooperatiben esparruan saio oso interesgarriak egiten ari dira gizarte ekonomiaren barruko eztabaidak berrindartzeko. Autoeraketa, elkartasuna, demokrazia, komunitatearekiko lotura...

Bide horretatik baino ez du lortuko sinesgarri izaten jarraitzea.

Gizarte ekonomiak alternatibak eraikitzen ari diren eragileekin harremana izan behar luke



3

Lantokietan

Erresistentziaz harago, alternatibak eraikiz

Narrea Elortza
mrafundazioa.eus

**Argentinan
2001eko krisiak
bultzatutako
enpresa
berreskuratuak
dira ikur nagusi**

Zailtasun ekonomikoak aitzakia hartuta batzuetan, ekoizpen arazoak beste batzuetan, edota inongo arazoirik eman gabe, hainbat lantoki itxi dizkigute urteotan. Lanik gabe utzi gaituzte, errutinarik gabe, ezintasun eta ezinegonean murgilduta. Edo, sinpleki, lantokiak ixtearekin mehatxatu gaituzte. Mehatxatzen gaituzte uneoro. Izan ere, beldurra da kapitalaren tresna eraginkorrenetako bat. Beldurrez nahi gaituzte, edozein lan baldintza onartzeko prest. Lan jardun amaigabeak. Soldata miserableak. Pertsona moduan anulatzea. Gutxiestea. Borrokak eta antolakuntzak salbatu eta salbatzen gaitu batzuetan. Baina ez beti.

Eta zer egin dezakegu langileok zapaltzen gaituen sistemaren aurrean? Zer egin dezakegu lantokien itxieren aurrean? Erantzun sinple bezain konplexua: antolatu. Gure bizitza proiektua lan mundura ere eramán. Eta fabrikak okupatu.

Kapitalak abandonatu edo/eta krudelki erabilitako tresnak gure eskura jarri. Geure eskuekin ekoizitakoa geure egin. Kapitala bizitzaren menpe jarri.

Ez litzateke lehenengo kasua, ezta gutxiago ere. 1819. urteraino joan gintezke, 11 hilabeteko grebaren ondoren langile ingeles batzuek tabako fabrika bat okupatu eta beraien kontu ekoiztea erabaki zutela kontatzeko. 1920ko hamarkadan Italian okupatutako lantokiak ere aipa genitzake. Hala ere, ezin aipatu gabe utzi Yugoslavian II. Mundu Gerraren ondoren sortutako mugimendu autogestionatu sozialista. Bere argi-ilunekin, gaur egun eredu-etuako bat dena.

Aro garaikidean kokatuz gero, berriz, Argentinan 2001eko krisiak bultzatutako okupazioak dira ikur nagusi. Naomi Klein-ek "La Toma" dokumentalean ondo azaltzen duen gisara, enpresaren jabeek lantokia

abandonatu ondoren, lantokia okupatzea zen langileek zuten alternatiba bakarra. Izan ere, langabeziagatik prestaziorik jaso gabe, eta beste lanposturen bat lortzeko zailtasunekin, bizitza duina ametsa bakarrik zen. Krisi garaiak ziren ordukoak, eta egungo krisi garaian etorri dira beste hainbat adibide, Grezian zein Italian, kasu.

Enpresen okupazioa langileen mugimenduaren eta autogestioaren garaipenetako bat da. Erresistentziaz harago joatea da, alternatibak eraikitzea. Kapitalaren arauak hautsi, eta langile mugimendu autonomo eta autogestionatu bat sortzea da.

Ezin ukatu enpresa okupatzetik martxan jartzera arteko bidea luzea eta gogorra dela. Kapitalismoaren tresna guztiak martxan jartzen dira (legalak, politikoak, polizia, komunikabideak...), langileen autogestio eta autonomia zapuzteko ahaleginekin. Kontrolrik gabeko erakunde eta eragile sozioekonomiko autonomo ez du nahi kapitalak (ondo dakigu hori ELA sindikatuan). Horregatik, enpresak okupatu, berreskuratu eta

kooperatiba martxan jartzeko erantzukizun eta ahalegin handia eskatzen du; erresistentziaz harago, eraikitzea, sortzea, ere baitelako.

Enpresak errekupeatzeko, bereziki langileen ahalduzko exijitzen du. Ez soilik enpresa bat kudeatzeko, baita proiektuaren integritasuna lantzeko ere. Nola egikaritu demokrazia ekonomikoa? Nola lor dezakegu erakundeak (sari kooperatiba forma hartzen duenak) modu demokratikoan funtzionatzea? Nola bermatuko dugu merkatu kapitalistaren inertzietan ez jaustea? Are gehiago, zer demontre ekoiziko dugu, kapitalismoak ezarritako parametroei aurre egiteko? Galderak asko dira, etengabe buruan izan beharrekoak. Izan ere, eraldaketa sozialaren bila langile mugimendutik jaiotako proiektu kooperatiboek erraz gal dezakete iparra. Adibide franko baditugu inguruan.

Langile mugimenduak ezin dio izkin egin ekonomia sozial eraldatzailea bultzatzen duten eragileei

Bide horretan, ezinbestekoa dugu jada josten hasi diren (eta garen) sareak indartzea. Langile mugimenduak ezin dio izkin egin ekonomia sozial eta alternatiboa bultzatzen duten eragileei, eta ekonomia sozialak ezin du langile klase antolatuari eskutik heldu gabe bidea egin. Langile klasetik langile klasearentzat behar du izan Ekonomia Sozialak.

Gure ardura ere bada erresistentziaz harago joan eta alternatibak eraikitzea. Itxi(ko) dizkiguten lantokiak berreskuratzeko, gure proiektu propioa martxan jarri, edota gure bizitzako beste esparrutan eraldaketa bultzatu. "Bizitza da handiena" mezua ardatz hartu, eta etorkizuna eta oraina geurea dela jabetzea. Eraikitzea. Egikaritzea.



Del contrapoder sindical a la autogestión económica

Lluís Rodríguez Algans

Maiatzaren Lehena Aholkularitza

De la economía social al sindicalismo de contrapoder

El análisis de las interrelaciones entre sindicalismo y economía social, debe empezar por remarcar la importancia de la economía social a la hora de prefigurar la economía que necesitamos la clase trabajadora a la vez que de establecer alternativas hoy mismo. Una transformación del sistema económico necesariamente pasará por el impulso de muchas experiencias concretas y la

integración de las mismas. El cooperativismo y la economía social son también una forma de generar autoocupación, sea en contextos de crisis empresarial, sea en contextos de desempleo masivo dónde la

patronal castiga la militancia sindical. Asimismo la economía social se puede orientar a apoyar luchas sindicales, cómo el caso de Coop57 ejerciendo como caja de resistencia.

Por otra parte el sindicalismo es clave para la economía social al sostener unos valores y prácticas que no deben abandonarse pese a la dinámica que genere la inserción en una economía capitalista. Asimismo, la negociación colectiva de referencia permite una guía de mínimos en lo concreto de las relaciones laborales en la economía social. Sucede lo mismo con la disputa por el salario social, indirecto -sanidad, educación- y diferido -pensiones, subsidio de desempleo, etc.- que afecta a toda la clase trabajadora incluidos cooperativistas o miembros de la economía social. El sindicalismo cómo organización de masas incide en ese ámbito en apoyo a las redes de economía social.

La negociación colectiva de referencia permite una guía de mínimos en lo concreto de las relaciones laborales en la economía social

Por último, desde una perspectiva de transformación social no todas las empresas pueden ser cooperativizadas o transformadas en modelos de economía social a corto plazo, por lo que se requiere de un fuerte sindicalismo de contrapoder para orientarse a otro modelo económico y social.

Del sindicalismo de contrapoder a la economía social

La acción sindical cotidiana, la de las secciones sindicales en los procesos de negociación colectiva, tiene mucho de los valores y fundamentos de la economía social. Los procesos de militancia sindical orientados a la expansión de derechos se cimientan en una adecuada recopilación de información económico-financiera, productiva y laboral de las empresas para sustentar los procesos negociadores, en una colectivización entre las plantillas de las reivindicaciones dirigidas a los empresarios y la patronal, así como en la articulación de fórmulas solidarias de acción colectiva y huelga indefinida con apoyo de caja de resistencia que es sin lugar a dudas un mecanismo financiero colectivo de solidaridad sindical. Ese poder sindical como herramienta democratizadora de una empresa o sector, es la antesala a modelos de economía social y democracia económica. Esto si cabe es más evidente en procesos de reestructuración y crisis empresarial dónde la recuperación de empresas para su poste-

rior laborización o cooperativización se torna cómo acción estratégica imprescindible para defender las condiciones y nivel de empleo así como la estructura industrial del país, precisamente cuando los poderes político y económico están promoviendo todo lo contrario. Ahí la práctica sindical previa es imprescindible para acometer con garantías dichas experiencias.

Del contrapoder sindical a la autogestión económica

¿Cómo puede el sindicalismo ayudar a construir otro modelo social? Sin duda el núcleo vertebrador de la acción sindical es la negociación colectiva. Dos ideas al respecto.

Por un lado, la orientación de la política sindical y los contenidos sustantivos de negociación colectiva hacia objetivos de política económica de altos salarios y pleno empleo.

Por otro lado la introducción de contenidos de negociación colectiva instrumentales de control sindical económico en las empresas y sectores, esto es, promover la democracia económica en las empresas capitalistas con ampliación de derechos de información, consulta y control sindical de los procesos productivos, de inversión y posterior generación de empleo.

Euskal Herria tiene un privilegiado potencial, fraguado en décadas de

luchas obreras y construcción de alternativas económicas, para la configuración de un potente marco autónomo de economía autogestionaria y lucha de

clases. En el marco de esa confrontación *por el desacuerdo total con los mecanismos capitalistas y como expresión de la conciencia colectiva de la clase trabajadora vasca, es imprescindible dirigirse a una sociedad de personas y pueblos libres y responsables realizable en un socialismo en el que los medios de producción, de consumo y de cultura, estén en manos y al servicio de las personas trabajadoras*, en una auténtica democracia económica. Ello pasa necesariamente por qué el movimiento obrero y sindical establezca fuerte conexión entre acción sindical y los procesos dirigidos a la socialización de los medios de producción y consumo, además de una alianza permanente entre la economía social y el sindicalismo de contrapoder. En palabras del sindicalista irlandés James Connolly en un artículo de 1908 titulado "Sindicalismo industrial y socialismo constructivo"... *a la vez que incrementa el poder de resistencia del trabajador contra los abusos actuales de la clase capitalista, lo familiariza con la idea de qué el sindicato que contribuye a construir está destinado a suplantarse a aquella clase en el control de la industria dónde trabaja.*

Ese poder sindical como herramienta democratizadora de una empresa o sector, es la antesala a modelos de economía social y democracia económica

Vio.Me, recuperada por los obreros



Antonio Cuesta

Gara 2016/12/01

Hablar de la empresa griega Viomijanikí Metaleftikí (Vio.Me) es hacerlo de un paradigma de autogestión y organización obrera en un país donde cerca de mil empresas cierran sus puertas semanalmente. Ahora esta empresa se encuentra ante una grave encrucijada judicial, ya que la liquidación de los terrenos que ocupa podría dejar a los trabajadores de nuevo en la calle.

El pasado jueves, 26 de noviembre, estaba previsto que el Tribunal de Justicia de Tesalónica, la segunda ciudad del país, llevara a cabo la primera de las subastas para tratar de liquidar las 14 parcelas donde se asentaba el consorcio Filkeram-Johnson, propietario de Vio.Me y en suspensión de pagos desde mayo de 2011, pero que en su día llegó a ser el mayor fabricante de azulejos y materiales cerámicos de Grecia.

Sin embargo, el llamamiento a la solidaridad con los trabajadores, para tratar de impedir esta primera convocatoria de venta, dio resultado. Más de 250 personas se concentraron en el interior del juzgado donde debía tener lugar el proceso de liquidación, impidiendo el desarrollo de la actividad y el acceso a cualquier posible comprador. La unidad de antidisturbios no llegó a intervenir y a última hora de la mañana el secretario del tribunal decidió posponer la cita una semana.

Una parte importante de la plantilla decidió volver a poner en funcionamiento la factoría bajo la fórmula de cooperativa asamblearia

Una resolución de los trabajadores hecha pública en los días previos recordaba que «pese a las promesas de una serie de gobiernos para legitimar este

importante ejemplo de autogestión obrera, los trabajadores de Vio.Me se enfrentan ahora a procedimientos legales que podrían desembocar en la liquidación de las instalaciones de la fábrica y, por tanto, podrían amenazar la continuidad productiva».

Larga historia de lucha

La asamblea de trabajadores de Vio.Me tiene un largo historial de lucha. A finales de 2010 la empresa comenzó a acusar los efectos de la crisis, lo que supuso recortes de sueldo y de plantilla y el inicio de huelgas y movilizaciones. «En abril de 2011 nos rebajaron el salario y un mes después dejaron de pagarnos. Seguimos acudiendo al puesto de trabajo para poder exigir lo que se nos debía pero sin producir más, hasta que la Justicia dictaminó que no podíamos ser despedidos hasta que se nos pagara», explica a GARA uno de los trabajadores, Alekos Sideridis.

Una parte importante de la plantilla decidió entonces volver a poner en funcionamiento la factoría bajo la fórmula de cooperativa asamblearia, donde no hubiese jerarquías y estableciendo un sistema equitativo en la remuneración. Gracias al amplio apoyo del movimiento social griego, durante 2012 se llevaron a cabo campañas de solidaridad de carácter internacional a las que se suma-

ron intelectuales como Naomi Klein, David Harvey, Silvia Federici o Raúl Zibechi, entre otros, además de recabar ayuda económica y resoluciones de apoyo por parte de

organizaciones populares y sindicatos de América Latina. Finalmente, el 12 de febrero de 2013 Vio.Me puso en marcha una renovada línea de producción, esta vez bajo control obrero.

Problemas jurídicos y financieros

Durante cerca de tres años la asamblea de trabajadores no solo ha demostrado el éxito de su fórmula mejorando la calidad de sus productos, ampliando la plantilla y mejorando sus ventas, en un periodo de dura crisis. Además, lo ha hecho «adaptando la producción a las necesidades de la sociedad, contra las relaciones de explotación laboral y contra el ansia de acumulación infinita de capital» e incluyendo en sus estatutos la figura del simpatizante-solidario, «una manera de implicar a la sociedad y demostrar que no solo se trabaja para obtener beneficios económicos, como las empresas capitalistas, sino también con fines sociales», nos relata

T e o d o r o Karyotis, activo militante de la plataforma de apoyo.

Al mismo tiempo, la cooperativa se ha visto amenaza-

da desde sus inicios por acuciantes problemas de orden financiero y jurídico. De cara a las entidades bancarias «no son sujetos de crédito», señala Karyotis, por lo que «todo lo que se invierte en la empresa sale de lo que van ganando, de la venta de los productos, y recortando además al máximo su sueldo para poder dar un mayor empuje». Sin embargo, más grave es la falta de titularidad sobre la fábrica que ocupan.

El terreno sobre el que se asienta Vio.Me representa una séptima parte del total de las instalaciones de la quebrada Filkeram-Johnson. Y aunque en su momento los dueños autorizaron a los trabajadores para que dispusieran de las instalaciones, la maquinaria judicial ha llegado al punto de liquidar la totalidad de las parcelas para tratar de cubrir lo que se debe a la Hacienda pública, la Seguridad Social, los antiguos empleados, los bancos y los proveedores, en ese orden.

Según Karyotis, la deuda con el Estado es tan grande que no es probable que los trabajadores lleguen a recibir algo de dinero. Pero mucho peor es quedarse sin la fábrica. Por tal motivo, la cooperativa ha tratado de negociar con cinco gobiernos distintos la posibilidad de que se segregue y se expropie la finca que ocupa Vio.Me, para posteriormente

ceder su uso al colectivo de trabajadores. «No es un mecanismo automático pero se puede hacer con voluntad política», indica el activista, para añadir acto seguido que «de hecho el Estado ya hizo eso en el pasado,

La asamblea de trabajadores ha demostrado el éxito de su fórmula mejorando la calidad de sus productos, ampliando la plantilla y mejorando sus ventas

solo que en favor del empresario al regalar parte de los actuales terrenos a cambio del mantenimiento de puestos de trabajo. Ahora los trabajadores piden lo mismo, pues ellos también cuentan con poder mantener los puestos de trabajo».

En la misma línea, el documento suscrito por la asamblea de la cooperativa de cara al proceso judicial demanda al Gobierno griego que «detenga la subasta de los terrenos de Vio.Me y ofrezca una solución definitiva a tra-

**Pero mucho
peor es
quedarse sin
fábrica**

vés de la expropiación de las instalaciones y la concesión a los trabajadores, a condición de que la fábrica siga operando bajo control obrero y con toma de decisiones horizontal».

La experiencia de Zorrotz, S.A.L.

Quiero contar la experiencia de una pequeña empresa de Legazpi, afectada por una crisis de mercado, producto, gestión y organización. En ella trabajan hoy 49 personas, 35 de ellas socias desde 2013. Hoy es una empresa que genera beneficios, modestos, y cuenta entre la plantilla con trabajadores eventuales, con las mismas condiciones que los socios, y con intención de convertirlos en Indefinidos.

El Proceso de Conversión en una SAL no fue sencillo, había discrepancias entre la Propiedad, los directivos y los trabajadores y trabajadoras. Los primeros, después de haber esquilado y llevado a la ruina un negocio que con el tiempo se está mostrando rentable (grandes salarios, gastos pagados, pocas inversiones y nula labor comercial para buscar nuevos clientes y productos...), los directivos pretendían seguir manteniendo su posición dominante en el día a día de la empresa buscando inversores externos. Mientras tanto, los trabajadores y trabajadoras se sentían maltratados y con escasa confianza en el futuro de la empresa y su aportación económica a la misma. Esta realidad es bastante habitual en casi todas las empresas cuando llegan momentos duros, independientemente de la figura jurídica de la empresa.

En este momento resultó determinante el trabajo sindical, tanto desde el punto de vista de asesoría, como gestión y trabajo colectivo desarrollado con el conjunto de los colectivos, propiedad, directivos y trabajadores y trabajadoras. Cada uno de los colectivos requería un trabajo diferente, la propiedad tenía que sentir la presión sindical y el conflicto. La dirección tenía que ver que sin la implicación y participación directa de los trabajadores y trabajadoras no había futuro, ni siquiera para ellos. Con los trabajadores hubo que trabajar la confianza y el sentimiento colectivo, además de las posibilidades reales de la viabilidad de la empresa, para que pusieran en ella el dinero, que muchos de ellos no tenían. El plan que trabajamos desde el sindicato ELA, consistía en un plan industrial, plan financiero, plan comercial, plan de gestión administrativa, plan social y un plan mercantil.

Hay que añadir a lo anteriormente dicho que la cosa no fue fácil, fue larga, dura y difícil. La Administración, más allá de hablar día tras día de la importancia de la participación de los trabajadores en las empresas, fundamentalmente cuando estas tienen problemas de viabilidad o de sucesión, apenas aporta ayudas, ni económicas, ni técnicas ni de carácter político. El peregrinar por despachos e instituciones fue constante y en alguna época diario, trabajo éste ejercido por un Responsable del Gabinete de Negociación Colectiva de ELA y por los delegados del mismo sindicato en la empresa.

No hace falta mucho para deducir que con estos mimbres es difícil hacer un cesto. La implicación de los trabajadores en un proyecto común no es fácil, condicionados en gran medida por una sociedad tremendamente injusta y desmotivados por una relación servil de los poderes políticos hacia la élites económicas. Democratizar la empresa, con esta coyuntura y en soledad no es tarea fácil, se trata de que los trabajadores y trabajadoras tengan el poder de decisión sobre la producción, la distribución, el excedente y la acumulación. Siendo conscientes de las dificultades, como decimos en Euskera EZINA EKINEZ EGINA.

Joseba Villarreal (intervención en Tesalónica, 2016/10/29)

Nagusiak itxitakoa kooperatiba bihurtu

Pello Zubiria Kamino

Argia 2016/06/08

26

Gehienetan bukatzen da gaizki baina ez beti. Merkatu librean oinarritzen den ekonomiak ziklikoki eza-gutzen dituen krisietako bakoitzak uzten ditu lanik gabe milaka edo milioika langile, soberan omen dauden lantokiak sakrifikaturik, hemen Arroako TS, hor Azpeitiako Corrugados lehen Ucin izana, aurretik Ibaizabal bazterreko Altos Hornos edo Urumeako Orbegozo. Inon ez dago idatzita, ordea, langileen derrigorrezko patua denik labanari zintzurra isilik eskaintzea.

Maiatzaren 27an berria zabaldu du Politis astekariak bere webgunean: "1.336 eguneko borrokaren buruan, Fralibeko langileek lortu dute Unilever multinazionalarekin ituna, enpresa kooperatiba moduan berriro abiaraztea baimendu behar diena". Biharamunean obreroek batzarrean eman dute adostasuna eta Scop T.I kooperatibaren lehen urratsei ekin. Bastamag gunean Sophie Chappelék titulatu du: "Fralibeko langileek Unilever erraldoiari irabazi diote". Frantziako ezkerreko jende asko-

rentzako albiste handia izan da besteren artean Lipton markako tea ekoizten zuen lantegi hau bizirik atxikitzea.

Sophie Chappelék "*Fralib: des salariés créatifs en lutte contre une multinationale cupide*" kronikan kontatua du enpresaren historia. Patis edari gozoak famatu egindako Ricard konpainiarenak ziren Eléphant infusio marka eta Marseille ondoko Gémenos herriko te fabrika. 1972an Unilever multinazionalak erosi zituen eta gero Lipton markakoekin elkartu enpresa berean, hori baizik ez da Fralib.

2001etik aurrera ekin zion jatorriak Holandan eta Britainia Handian dauzkan Unileverrek konpainiaren enpresa sarea berregituratzeari, benetan etekinak ematen dituzten atalak besteetatik bereizi eta urrun-tzen, komertziala Parisera, Europa osoko erosketen zentrala Suitzara, eta abar.

2010eko irailean korporazioak Gémenoseko te usina itxi egin zuen eta 182 langile kalean utzi, argudiatuz Europar taldearentzako tea egi-

ten duten hiru lantegietan lehiakor-tasun gutxienera berak zuela. Orduan ekin zioten borrokari enplegatuek. CGT sindikatukoak ziren hautatutako ordezkariak. Eta hauek ibili dira gidari 1.336 egunetan.

Langileek, hasteko, demostratu zuten Unileverren argudioa ez zela egiazkoa. 2011n landu zuten adituekin elkarlanean txosten bat non azaldu zuten, hasteko, 1.000 tonatan kalkulatu zela Gémenoseko fabrikaren errentagarritasun maila eta itxi zutenean 2.900 ari zela ekoizten. Te kaxa 1,60-2,60 euro artean saltzen bazen, langileen kosteak 0,15 baino txikiagoak ziren.

Mundu osoan 167.000 langile enplegatzen dituen erraldoia da Unilever, hainbat markarekin merkaturatuz: Axe, Dove, Omo, Flora, Hellmann's, Knorr, Lipton, Lux, Magnum, Rama, Rexona, Sunsilk...

Frantziako adarrak, CGTren kalkuluetan, 2008an bertan 750 milioi euroko etekinak banatu zituen nagusien artean. Horietatik 200dik gora Suitzako

zentralera bidali zituen, beti ere legeetan ondo babesturik. Horrelako mugimendu batek baimendu zion urte bakar batean Frantziako estatuari 67 milioi euro gutxiago ordaintzea zergatan.

Norena da Eléphant zaharra?

Fralibeko langileen apustua hasieratik izan da itxieragatik protesta egiteaz gain B plan bat antolatzea. Horren hari nagusiak 2011rako markaturik zeuzkaten, aholkulari enpresa batek lagundurik. Enpresa berria kooperatiba izateaz gain, ikusi zuten fabrikak etorkizuna

Fralib-eko langileen apustua hasieratik izan da itxieragatik protesta egiteaz gain B plan bat antolatzea

eduki zezakeela Unileverrek makinak eta eraikinak utzi, Elephant marka euro bakar sinbolikoan saldu eta makinak oster

abian jartzeko diru bat aurreratze-kotan.

Azpiegiturak utzi eta dirua jartzeko prest azaldu zen Unilever, baina Elephant marka askatzeko ez. Frantziako merkaturan daukan ize-naz gain langileek garrantzia ematen zioten Marseillan 1892an The de l'Eléphant sortutako markak Proventzako eskualdearentzako daukan balio sinbolikoari. Honetan ez du amore eman erraldoiak, klase guztietako boikot eta ekintzak jasan arren, eta beste marka batez merkaturatu beharko dute Scop T.I kooperatiba osatu duten behar-ginek.





CGT sindikatuaren Unileverreko atalak bere webean azaldu ditu Fralibeko langile ohiek lortutako akordioaren xehetasunak. Lurzorua eta eraikinak administrazioaren esku geratzen dira, eta euro bakar sinbolikoaren prezioan ekipo administratibo eta industrial guztiak ere. Unileverrek diruz lagunduko du enpresa berria abiarazten eta langileen plan alternatiboa aurrera ateratzen. Sare komertziala antolatzen lagunduko die, merkaturaz aztertzen eta marka berria sortzen.

Multinazionalak onartu du ere langileen formakuntza diruz laguntzea eta Gémenosen dauden makinak modernizatzea. Kooperatiba berria martxan jartzeko bidean bere gain joango da langileen ordezkarren soldatak pagatzea.

Dena ondo badao, duela hiru urte eta erdi enpresa ixtean ari ziren 182 langileetatik 76 hasiko dira kooperatiba berrian. Te eta infusio ekologikoen merkaturaz zentratuko dira. "Ahal den neurrian inguruko ekoizleen produktuak erabili nahi

ditugu, nahiago bertako ezkien lorea Errumaniatik ekarritako baino". Tea bezalako beste lehen-gaiak urrundik ekarri behar direnean, Marseillako portua eta hurbileko kanalak lehenetsiko dituzte.

Kontua, proiektu berriaren arduradunek diotenez, ez da soilik ekologiko edo bio zertifikatua. Langileek ikusi dute nola 2001ean Unileverrek baztertu zituen betiko osagai naturalak, usain eta zaporeak kimikaz ordezkatzeko. "Jendeari ahaztarazi zaio gauza bakoitzaren zaporea. Orain askok bi zorrotxo ipini behar dituzte uretan zerbait dastatu ahal izateko. Lehen egiazko ezki, mendaz eta laranja egiten ziren infusioak, hemen bertan landuta".

Maiatzaren 27ko itunarekin bizi berri bati ekin diote Gémenoseko langileek. Marrazoz beteriko merkaturaz bizi batean biziraute ikasi beharko dute infusio naturalak

salduz. Lortuko duten? Usina ixtea erabaki zuen Unileverrek apustu egingo dizu ezetz, hamaika argudio ekonomiko eta komertzial erakusten ditu www.fralib.fr gunean.

Multinazionalak kaleratzeko kalte-ordain moduan pagatuko dizkien 20 milioi euroekin abiatuko dute kooperatiba berria langileek. Langileen ordezkarri Olivier Leberquierrek Reuters agentziari esan dio: "Ez dugu borrokatu lortzeko txeki handiagoa baizik eta berriro lanean hasteko tresna industrial. Ezin dugu esan irabazi dugula fabrika osteraz abiatu eta proiektua mamitu arte, baina lehen garaipen honek etorkizuna badugula sinestea ekarri digu".

Duela hiru urte eta erdi enpresa ixtean ari ziren 182 langileetatik 76 hasiko dira kooperatiba berrian

4 Martxan

Economías transformadoras

Álvaro Porro

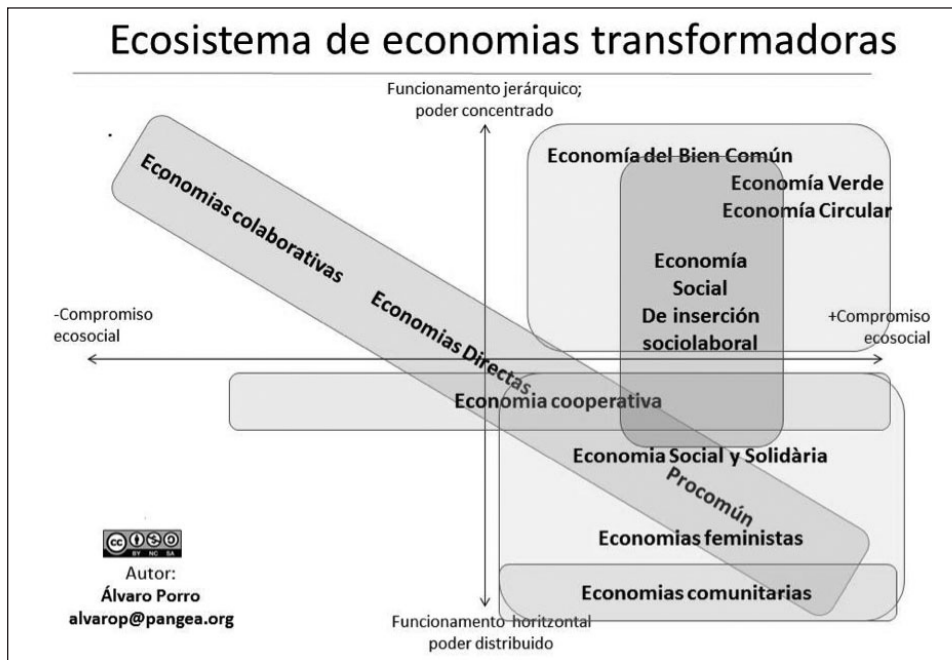
Agencia de Desarrollo Local de Barcelona

Mrafundazioa.eus 2016-11-10

En general el debate sobre el modelo macro económico en las instituciones o los grandes medios se desarrolla entre dos polos o ejes. Por un lado el nekeynasianismo de base socialdemócrata con mayor o menor dimensión ambiental en sus nuevas versiones de Green Deal y con mayor o menor grado de defensa del Estado del bienestar y anti-austeridad. En el otro polo el relato neoliberal de la reducción desenfrenada del gasto público con cierta sensibilidad por conservar algunos mecanismos redistributivos. En este nivel macro surgen también otros planteamientos de raíz ecologista con un peso marginal en el debate principal como puede ser la “prosperidad sin crecimiento” o la “steady state economy”. Pero más allá de este imprescindible debate macro existen realidades de importancia creciente que no cuadran fácilmente en este tablero que pueden parecer micro pero que también podrían llegar a hablar de lo macro. [...]

Economías Colaborativas

Se refiere a todo ese universo de proyectos, empresas, comunidades y plataformas, casi siempre con base digital, que permiten compartir (en inglés *sharing economy*), intercambiar pero también vender o alquilar objetos, ser-



vicios, conocimientos entre iguales pero también entre empresas y consumidores.

Es probablemente una de las economías transformadoras que más polémica levanta y con más punch mediático ahora mismo. [...] Resulta bastante complejo acotarla dado que bajo ese paraguas puedes encontrar desde empresas oligopólicas multinacionales (airbnb, uber) a proyectos de intercambio barriales pasando por comunidades globales como Wikipedia. [...]

Dentro de este amplio universo podríamos distinguir un tipo de proyectos con una clara vocación transformadora y que podríamos definir como producción de procomún: suelen funcionar en base a estructuras donde la dimensión jerárquica y contractual son muy limitadas y lo producido dispone de licencias libre y/o libre acceso.

La economía feminista es el movimiento de economía transformadora más reciente, con un marco de análisis muy potente, y está en plena expansión

Economía Social y Solidaria (ESS)

Podríamos decir que surge de la mezcla de la economía popular latinoamericana y el cooperativismo europeo, y su momento fundacional se remonta al Foro Social Global de Porto Alegre (Brasil). Universo de base muy activista tanto por su vocación transformadora como por la composición de sus promotores. Eso le permite jugar en la parte más transformadora del cuadrante en ambos ejes. Se encuentra en un momento de expansión (la 4ª Feria de la ESS catalana atrajo a 20.000 personas y algo similar pasa con la

Feria del Mercado Social de Madrid). Sin embargo su reto es poder llegar a otros sectores sociales y económicos saliendo de círculos más activistas y endogámicos. De hecho,

tiene gran penetración entre los movimientos sociales o asociativos pero muy limitada en el mundo de la empresa convencional. Responde de manera muy nítida a los tres criterios y se encuentra bien posicionada en los nuevos municipalismos, sobretodo en el relato. Se suele pensar en cooperativas pero incluye también fundaciones, asociaciones y proyectos sin entidad jurídica. En

España y Cataluña, y a nivel global, la ESS ha construido articulaciones federadas interesantes como la XES, REAS o RiPESS.

Economía Cooperativa (incluye las sociedades laborales)

Un sector del cooperativismo ha sido el promotor de la ESS pero no todo el cooperativismo se identifica con la ESS. Su ubicación en el esquema se basa en que, simplemente por el hecho de ser cooperativas o sociedades laborales, el reparto del poder y la propiedad de las empresas son elementos diferenciadores respecto al sector convencional. Sin embargo en muchas cooperativas, y en particular algunas de las grandes tanto agrarias como industriales o de comercialización (como Eroski), se reproducen prácticas de la empresa convencional.

Si nos fijamos en el otro eje, mi experiencia me dice que las coope-

rativas tienden a tener una preocupación por su impacto social y ecológico mayor que la empresa convencional, ya sea porque está en su ADN, como consecuencia de su gestión/propiedad más democrática, o porque se dedican a sectores relacionados. Pero hay de todo, de ahí su posición en el eje. [...]

Economías Comunitarias

Nos referimos a todas esas articulaciones colectivas donde se busca satisfacer necesidades y donde, generalmente, el peso del trabajo voluntario es primordial y el acceso no es tanto el pago como la pertenencia y participación en una comunidad o grupo. Me refiero a huertos comunitarios, grupos de consumo, redes de intercambio, bancos del tiempo o grupos de crianza compartida. Su dimensión comunitaria y generalmente asamblearia hace que en el eje vertical la coloque como máximo exponente de poder distribuido. [...]

Economía del Bien Común

Surge mucho más vinculada al mundo empresarial convencional que otras economías transformadoras, y de hecho tiene el potencial de arrastrar a que una empresa convencional pueda realizar una transición. Dispone de un balance que inspira en 5 principios el devenir de la empresa. Para algunos sería simplemente una Responsabilidad Social Corporativa más sincera y comprometida (que no es poco). Para otros un planteamiento de nuevo paradigma económico transformador pero con capacidad de

penetración en el mundo empresarial convencional. [...]

Economía Social (de inserción socio laboral)

Muchas veces se utiliza esta etiqueta para referirse a todo el universo de economías transformadoras, pero yo en este caso lo utilizo para referirme básicamente a empresas, fundaciones o centros especiales de trabajo cuyo objetivo principal es la inserción socio laboral de colectivos en riesgo de exclusión. [...] Algunos reflexionan que no sería positivo que las economías transformadoras se quedaran reducidas a un carácter paliativo de determinados colectivos.

Economías feministas

Quizás es el movimiento de economía transformadora de más reciente articulación, aunque dispone de un marco análisis muy potente y, tanto en el ámbito académico como en el movimiento, está en plena expansión. De hecho, actualmente se encuentra haciendo una recopilación de prácticas y proyectos de economía que "haga posibles vidas que merecen ser vividas". Tiene una íntima relación conceptual y sociológica con la ESS. De hecho la he ubicado de manera conjunta. Como resumió muy bien Alicia Rius: "Los feminismos son al patriarcado lo que la economía social y solidaria es

al capitalismo". Podríamos caer en la simplificación de pensar que la EF son proyectos de ESS hechos por mujeres pero la clave no es tanto el sexo de los miembros de los pro-

yectos como el poner en primer plano la invisibilizada economía de los cuidados.

Existen otras economías transformadoras que no me he atrevido a colocar porque no tengo claro si en su estado actual ya responden a los tres criterios que he mencionado arriba o solo a uno/s

de ellos. Por ejemplo sólo un paradigma (economía circular) o sólo una práctica (emprendimiento social o verde) o sólo un sector económico (economía verde) o sólo subgrupo de las arriba expuestas (economías directas, el emprendimiento colectivo y transformador...) o solo una rama académica (economía ecológica). Pero por suerte la situación está en permanente evolución.

Los retos y las potencialidades que se plantea a la expansión de estas economías son inmensas, la conversación debe continuar... seguimos.

Solamente por el hecho de ser cooperativas o sociedades laborales, el reparto de poder y la propiedad son elementos diferenciadores respecto al sector convencional

Mercado social en Iruñea

EconomiaSolidaria.org 2016/05/27

El edificio de la antigua estación de autobuses acogerá un "espacio cultural y de mercado social para impulsar la economía solidaria" a la vez que se convierte en centro impulsor de un nuevo modelo energético municipal basado en la eficiencia y la sostenibilidad. El director del área de Gobierno Transparente del Ayuntamiento de Pamplona, Arturo Ferrer, y varios miembros del grupo motor de Geltoki, han explicado a primera hora de esta tarde en una comisión informativa monográfica a todos los grupos municipales los detalles de la puesta en marcha de las dos iniciativas en un edificio que seguirá albergando el espacio infantil de juegos.

El proyecto 'Geltoki' para la implantación del espacio cultural y el mercado social contempla la modificación de la zona ocupada actualmente por la cafetería y las taquillas, en donde se desarrollarán actividades vinculadas a la economía social y solidaria, y la utilización del han-

gar para la celebración de ferias y eventos y para zona infantil.

La génesis de Geltoki se sitúa en 2011 con un proyecto presentado por la Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria (REAS) y fue aprobado en el Pleno aunque no se llegó a poner en marcha. Posteriormente, entre 2011 y 2015, REAS impulsó en este espacio ferias y jornadas de economía solidaria y de trueque. En 2015 volvió a impulsar el proyecto mediante el foro contra la pobreza y la precariedad y el foro de economía social.

'Geltoki', espacio social impulsado por asociaciones

Finalmente, fue presentado en el registro municipal en marzo de este año por un grupo motor integrado por Asociación REAS Navarra, Asociación Agroecológica Arrea, Asociación Alimentos Artesanos, Asociación Arte para Todos (Dormitallería 54), Asociación Barrio de los Artistas, Asociación Fiare Navarra, Asociación Landare, Asociación Slow Food, CPAEN - Consejo de

la Producción Agraria Ecológica de Navarra, Fundación Gaztelan, Fundación Traperos de Emaús y Napar Bideak S.Coop. Sus objetivos son la promoción de la economía social y solidaria, la autosuficiencia económica ya que con la venta de productos se podría financiar la actividad cultural y la construcción de un iniciativa abierta y plural que fomente el tejido social.

El espacio contará con cuatro áreas diferenciadas: área social y cultural con foros y campañas sobre alternativas económicas, área de mercado social con exposición y venta de productos y servicios; área de restauración con escuela de alimentación local, ecológica y artesana y comercio justo; y área de eventos y ferias de iniciativas sociales, económicas y culturales. En cuanto a la gestión, está previsto que esta sea adjudicada mediante concurso público.

Las bases filosóficas en las que se apoya 'Geltoki' son la equidad, la sostenibilidad ambiental, la cooperación, no tener carácter lucrativo y compromiso con el entorno.

Las bases filosóficas en las que se apoya 'Geltoki' son la equidad, la sostenibilidad ambiental, la cooperación, no tener carácter lucrativo y compromiso con el entorno

Coop57 y sindicalismo

Unai Oñederra

mrafundazioa.eus 2016/09/30

Intentaré explicar que Coop57 es una herramienta útil para el sindicalismo. Que sindicalismo y Coop57, y la economía social y solidara de la que forma parte, son instrumentos complementarios de la clase trabajadora que se necesitan mutuamente, para conseguir la transformación que buscamos. Intentaré explicar esto con dos ideas fundamentales y un ejemplo:

- Sindicalismo y cooperativismo son aliados.
- Cualquier transformación necesita dos patas: resistencia y alternativas
- Coop57 es un proyecto que pone en práctica esas dos ideas.

Empezando, pues, con la primera idea, ¡cuántas veces he tenido que escuchar que los sindicatos están en contra de las cooperativas! Y también conozco cooperativistas que están en contra de los sindicatos.

De cualquier manera, los sindicalistas y cooperativistas que creen que son rivales o competencia, me parece que tienen una perspectiva muy pobre de la clase trabajadora. Para empezar porque las primeras cooperativas de Euskal Herria eran de los sindicatos. Y para continuar, hablando de poder sindical, entendido como poder colectivo de los y las trabajadoras en la empresa, ¿en qué empresa tienen los y las trabajado-

ras más poder que en una cooperativa? O entendiendo también el poder sindical como herramienta democratizadora de una empresa, ¿qué empresa es más democrática que una cooperativa?

Otra cosa es que no nos conformemos, sólo, con democratizar la empresa. Si lo que buscamos es democratizar la economía, no podemos quedarnos dentro de la empresa, tenemos que salir fuera. El tema, entonces, será saber como conseguir una economía que ponga en el centro la sostenibilidad de la vida, teniendo en cuenta que vivimos en un planeta finito.

Y aquí introduzco la segunda idea fundamental que os he adelantado; para conseguir esa transformación de la economía debemos caminar con dos patas: resistencia y alternativas. Por un lado resistencia al capital, que mordisco a mordisco, o a zarpazos, nos va devorando la vida, nos va estrechando el cerco de nuestras vidas. En este sentido, el sindicalismo es un contrapoder que se opone a este poder del capital. Pero la resistencia no es suficiente.

Hay que construir alternativas concretas, aquí y ahora, que respondan a las necesidades de los y las trabajadoras, y que prefiguren esa sociedad que queremos conseguir. Esas dos patas son imprescindibles, porque si falla alguna, sabemos que

vamos a andar cojos.

Es en este sentido como entendemos que son complementarios el sindicalismo y la economía social y soli-

daria, de la que Coop57 forma parte.

Esa complementariedad, además, se da en su mismo surgimiento, ya que Coop57 surge de la lucha de 57 trabajadores de la Editorial Bru-guera, cuando la editorial se declara inviable y decide cerrar. Hablamos de 1986, y aunque la mayoría de los 800 trabajadores de la empresa aceptaron las condiciones impuestas por el banco en la liquidación, 57 lucharon hasta el final por lo que consideraban que era lo justo. En 1995 ganaron el juicio, y con parte de las indemnizaciones que recibieron crearon un fondo para financiar proyectos que generaran puestos de trabajo de calidad.

Así es como se creó Coop57, bajo la figura jurídica de cooperativa de servicios financieros. Con el tiempo ha ido aumentando en número de socios y ha ido diversificando las entidades a las que proporciona financiación.

Visto que lo que surgió en Cataluña funcionaba, se han ido creando secciones territoriales de Coop57 en Aragón, Madrid, Andalucía, Galicia, y en junio de 2015 en Euskal Herria.

Coop57 es un ejemplo práctico de las dos ideas fundamentales que he subrayado: sindicalismo y cooperativismo son aliados, y la transformación social necesita las dos patas de la resistencia y la construcción de

Para conseguir esa transformación de la economía debemos caminar con dos patas: resistencia y alternativas

alternativas. Una cooperativa de servicios financieros éticos y solidarios, que busca la transformación social. ¿Cómo lo hace? Captando ahorro de la sociedad civil y canalizándolo hacia proyectos democráticos, sostenibles, que buscan mejorar el bienestar de la comunidad, respondiendo a sus necesidades. Son proyectos y entidades que ponen en el centro la sostenibilidad de la vida, y no la maximización de beneficios.

Pero Coop57 no se conforma sólo con financiar proyectos transformadores. También busca ir creando un circuito de economía alternativa. ¿Cómo lo hace? Haciendo socias a todas las entidades que piden financiación a Coop57, e involucrándolas en las actividades de la propia Coop57. De esta forma se entrelazan muchos proyectos pequeños alternativos que aisladamente en el mercado son invisibles, pero que juntos, cogen tal volumen que ya

comienzan a visibilizarse, y a constituirse en una alternativa real al mercado convencional capitalista. Esto hace que exista un circuito en el que un trabajador o trabajadora sabe que cuando compra un producto o contrata un servicio, el dinero que está pagando va a un proyecto cuyo fin es similar al que el o ella persigue. Podemos decir que se le da a la persona trabajadora la oportunidad de no devolver su salario al capital.

Por lo tanto esta es la complementariedad que quería explicar entre Coop57 y el sindicalismo. Tenemos una red de economía social y solidaria como alternativa real, que ya funciona, prefigurando la sociedad que queremos, y tenemos la lucha sindical en la empresa, para mejorar las condiciones laborales, y fuera de ella, para mejorar las condiciones de vida.



Sindikalismoa eta kooperatibismoa bidean elkarrekin

Beñat Irasuegi

Talaios Kooperatiba

Kooperatibismo eraldatzailea eta sindikalismo autonomoa dira langileek bizi baldintzak hobetzeko eta beharrak asetzeko tresna propioak

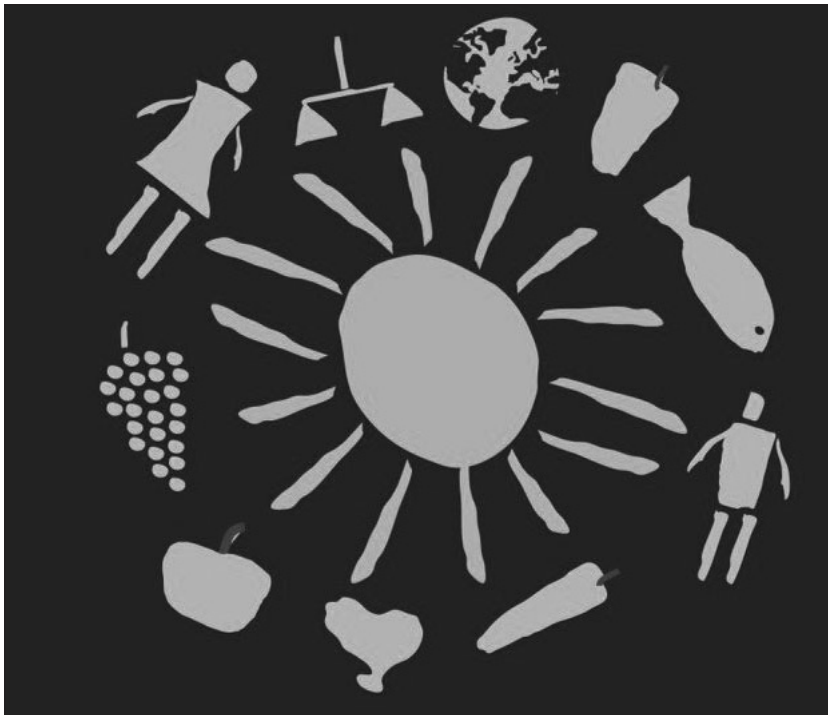
[...] Ongizate estatua ideia bezala likidatu delarik, langileek biziraupenerako beharrak izaten jarraitzen dute. Beharrak funtsean ez dira XIX. mendeko langile prekarizatu eta pobreen oso ezberdinak; ez dezagun ahaztu, gaur egun gero eta gehiago dira langile pobre eta prekarioak, eta gutxiago XX. bigarren erdiko estatuko langile edo industriako langileen baldintzak dituztenak.

Langileek biziraupenerako, eta ongizatea lortzeko sortutako antolaketa moduen egoera ere ez da hobia gaur egun nahiz eta tokian tokiko salbuespenak badiren. Sindikatu, kooperatiba eta egitura mutualistek garapen oso ezberdinak izan dituzte XX. mendean zehar, gaur egun gertatzen ari den paradigma aldaketara orokorrean noraezean iritsi dira. Kooperatibismoa merkatuaren lehian multinazionalekin homologatu nahian edo sektore prekarizatuenetan atomizatuta dago; mutualismoa finantza erakunde bihurtuta edo ongizate estatalari esparrua kentzeko lobby lanetan, eta sindikalismoa zerbitzu emaile bihurtuta sortutako egiturak eta finantziario bideak galtzeko beldurrez esta-

tuei loturik. Negatiboegia izateko asmorik gabe, egoera tamalgarria da orokorrean, baina badaude etorkizun hobekak eraikitzeko asmatan dabilzan langileen tresnak.

Euskal Herrira hurbilduz, baina beste lurralde batzuetan ere, existitzen diren fenomeno moduan, kooperatibismo eraldatzailea eta sindikalismo autonomoa dira langileek bizi baldintzak hobetzeko eta beharrak asetzeko momentu honetan eskura dituzten tresna propioak. Hala ere bi kasuetan birsortze prozesuetan murgildurik daude, egoera berriak irakurtzeko gaitasuna lortzen eta pixkanaka tresna berriak sortzen. Estatu egituretatik eta merkatu dinamiketatik autonomia bilatzen etengabe kontradikzioak kudeatu beharrean, eta espazio komunitario berri bat sortu nahian hainbat mugimendu sozial eta politikorekin batera.

Hala ere, prozesua azkartzeko eta sendoagoa egiteko beharrezkoak dira tresna hauek saretzeko estrategiak. Sindikatu eraldatzaileen arteko harreman eta proiektuak, baita Ekonomia Sozial Eraldatzaileko eragileen arteko saretzea, baina bereziki urte luzez norberak bere bidea



egin duen sindikalismo eta kooperatibismo eraldatzaileen arteko saretzea beharrezkoa da. Horretarako seguruenik modu errazena proiektu komunak martxan jartzea izan daiteke, modu horretan elkar ezagutzea eta etorkizuneko estrategia sendoagoak lantzeko oinarriak osatzen joan baitaitezke. Bide hori egin daiteke, gaur egun saretze prozesu ezberdinetan dauden REAS, Olatukoop, Euskal Herriko gehiengo sindikala eta Karta Soziala bezalako ekimenen artean. Eraldaketaren bidean, era eraikitzailean, elkarlanean aritzeko prest dauden alderdi eta mugimendu politikoak ahaztu gabe.

Nola hasi ordea? Lehenik langileen behar errealak identifikatzen hasi beharko ginateke, baina gauza bat argi izanez, ezin dugu inor utzi kanpoan. Sindikatuen edo kooperatiba

Martxan jartzen ditugun proiektuek prekarizatuen dauden langile sektoreentzako tresna izan behar dute

berrien saretzea zabaltzean gertatu daiteke langile mota konkretu batzuk bakarrik izatean kontuan, ia lantokietan antolatuta dauden langileak edo ikasketa maila konkretu bat duten langileek osatutako kooperatibak saretzen. Martxan jartzen ditugun proiektuek kontuan izan behar dute prekarizatuen dauden langile sektoreentzako tresna izan behar dutela, eta produkzio baliabideen jabetzatik urrunden dauden pertsona eta kolektiboentzat ere, hauek lortzeko bide eman beharko dutela.

Horretarako epe luzeko estrategiak landu beharko ditugu, baina egunerokoan ere bista jarri eta praktika errealak martxan jarri beharko ditugu: langileen beharrik asetzeko eta lehen sektorearekin justuak izango diren kontsumo kooperatibak sortuz; lurraldeak lotu eta elkar-tasunezko distribuzio estrategia landuz; finan-

tza tresna herritarrak landu eta inbertsio eraldatzaileerako funtsak osatuz; formazioaren bitartez koa-dro kooperatibo eta sindikal berriak paradigma berrira egokituz; ongizate publikoko egiturak defendatu eta berriak sortuz, hauekiko ardura hartuz eta demokratizatuz; orokorrean gaurtik martxan jarri daitezkeen proiektu txiki eta handietan indarra eta lana jarritz.

Egunerokoan martxan jartzea ezinbestekoa da, baina baita etorkizun ezberdinak irudikatzea, berriro utopia eguneroko estrategietan txertatzea. Horretarako Ekonomia Sozial Eraldatzailea sistema sistema berri bat sortzeko lehen pauso bezala ulertu behar dugu hori erdigunean jarritz; egiteke dagoen sistema, baina egin daitekeena. Langileok eskura ditugun tresnak, sindikatu eta kooperatiba eraldatzaileak saretu behar ditugu. Ereku publikoa demokratizatu eta tresna publikoak langileon zerbitzura jartzeko elkarlana sustatu behar dugu eragile komunitarioen ikuspegitik.

Badugu zer egin, eta hasiak gaila uste dut, baina langileon egiteko gaitasunean konfiantza gutxirekin. Bada nondik hasi ordea, urteetan bildutako militantzia eta masa soziala bide honetan jartzearekin bakarrik lanaren parte handi bat antolatua legoke. Heldu diezaiozun pazientzia estrategikoarekin eta praktikarekin gure herrietako langileon beharrei erantzungo dieten tresnen sistema sortzeari.

ESE ereiten eta ehuntzen

**Leire Udabe eta Nagore Vega,
Olatukoop**

Berria 2016-08-23

Azken urteetan hainbat txokotatik entzun dugu: «Gure jendarteak alternatibak behar ditu; errealitate ekonomiko eta sozial berriak eraiki behar ditugu kapitalismoa atzean uzteko». Guk, Olatukoopeko kideok, argi dugu dagoeneko etorkizuneko ekonomia eredu gure artean dagoela, Ekonomia Sozial Eraldatzailea (ESE) hain zuzen ere. Bizitzaren iraunkortasuna helburu duen ekonomia da. Eredu kapitalista patriarkalarekin alderatuz, ikuspegi feminista barneratu eta beste printzipio batzuk lehenesten dituena, hala nola lankidetzak, demokrazia ekonomikoa, jabetza komunitarioa, autoeraketa, ingurugiroarekiko errespetua, eraldaketa pertsonala eta soziala, elkartasuna, ongizatea, zaintza eta abar.

Kapitalismoak etorkizun alternatiboa irudikatzen aukera kendu digu, baina etorkizunak pentsatu eta gauzatzea gure esku dago. Horregatik, Sorginetxe zein Lakari kooperatibako kideok gure sorreratik argi izan dugu gure beharrak aseko dituen ekonomia batean lan egiteko ametsa errealitate bihurtu nahi genuela. Eta lortu

dugu! Egitasmo kolektibo horiek martxan jarri ditugu. Erabakietan eredu demokratikoa bermatuz eta kide guztion inplikaziotik, eraldaketa ereiten ari gara egunez egun. Egia esan, eredu bat baino gehiago da ESE. Eguneroko praktika bat.

Horretaz gain, gure esperientzia pertsonala baliatzen ari gara, bai gu, bai Olatukoopeko gainontzeko komunitatea ere, kapitalismoak sustatzen dituen botere-harreman asimetrikoak iraultzeko. Horren adibide da parte hartzeko eta erabakiak hartzeko prozesuetan emakumeak automatikoki baztertzearen egon den eta dagoen joera. ESEk, alabaina, harreman parekideen arloan lan egiten du. Gure proiektuetan emakumeok gure komunitateko subjektu politiko eta eraldatzaile moduan ahalduzko aukerak ditugu.

Harreman-sistema parekidearen bidean, gure kultura eta arau propioak erdiesteko aukera dugu, bai parte hartzean, bai lan erreproduktibo eta produktiboaren arteko orekatzean, bai eredu honen guztia sozializazioan. Eta harreman pertsonalak ere hobetu ditugu, gainera. Goxo,

**Eredu bat baino
gehiago da
Ekonomia Sozial
Eraldatzailea.
Eguneroko
praktika bat**



elkar zainduz, ikasiz eta justuak ez diren egiturak aldatzen. Elkarren zaintza eta elkarlaguntza gure harremanen oinarrietan txertatuta daude.

Gure ibilbideak hasieratik erakutsi digu bakarrik ez goazela inora, eta Olatukoop bezalako sare inklusibo eta irekiek erakutsi digute posible dela gure bizi-proiektuak aurrera eramatea. Gizarte-eraldaketarako, ordea, hori ez da nahikoa. Egitasmo txiki eraldatzaile askoren batzura –interkooperazioa– funtsezko premisa da eraldaketa soziala helburu badugu. Ezin dugu inkomunikazioan eta sektarismoan erori eredu alternatibo baten eraikuntzan pausoak eman nahi baditugu.

Halere, bada beste afera gako bat honetan guztian: memoria kooperatiboa. Egun badira ehunka enpresa kooperatibo (ez dutenak zergatik kooperatiba izan), gizartean ezagutzen ez direnak. Olatukoopen kezketako bat horixe da, memoria galtzen ari dela eta ez garelara gai (oraingo)

esperientzia horiei behar duten ikusgarritasuna emateko. Egia da pixkanaka egitura sozioekonomiko alternatibo horiek bistaritzen ari direla, Alternatiben Herria bezalako ekimeneekin. Anekdotikoak izatetik, gure eguneroko bizitzan erreferentzialak izateko pausoa falta da, ordea.

Eta ekintzailtza kolektiboaren gaia ere ezin dugu ahaztu. Tokiko garapen ekonomikoa eraldatu nahi badugu, ekintzailtza sozial eta kolektiboaren aldeko apustua egin beharra dugu.

Proposatzen dugun paradigma aldaketa horretarako, alta, esparru publiko-komunitario-kooperatiboa martxan jartzea beharrezkoa da; hots, sare komunitarioaren eta publikoaren arteko harremanaren lanketa sakon bat egiteko garaia da. Eta, noski, kapitalismoak sistematik baz-

tertu dituen sektoreek parte hartze orekatu bat izan dezaten bermatzea ere ezin dugu ahantzi.

Sistema instituzionalaren funtzionaltasunari erreparatuz gero (eskualdeetan zein udaletan), udalgintza berri bat behar da, demokratizazio etengabea eta sarean lan egingo duena. Sistema publikoak ezin du diru laguntzak ematera soilik mugatu. Eta ildo honi jarraiki, honakoa zioen Jordi Viak, Bartzelonako Udaleko Komisionatuak, duela hilabete gutxi, Argia aldizkariak argitaratutako elkarrizketa batean: «Oinarritik antolatutako sarearekin soilik bultzatu daiteke ekonomia soziala erakunde-etatik».

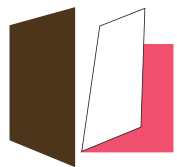
Olatukoopetik, dagoeneko, hutsune horiek betetzen saiatzen ari gara. Hitzak edukiz betetzen ari gara gure eredu zentrorra ekarrita. Eredu edota sistema aldaketan laguntzeko gaude hemen. Proiektu eraldatzaileak bilatzen jarraitzen dugu, eta herri-gintzan ere bagabiltza. Haziak ereingo ditugu eta komunitatea sortzen eta ehuntzen tematuko gara.

Zuek ere, beste behin errepikatuko dizuegu, ongi etorriak zarete.

Sare komunitarioaren eta publikoaren arteko harremanaren lanketa sakon bat egiteko garaia da

Argitaratutakoak

- 11 **TIEMPO DE TRABAJO Y EMPLEO.** 1996. URTARRILLA
- 12 **POR UNA FISCALIDAD JUSTA Y SOLIDARIA.** 1996. EKAINA
- 13 **TÓPICOS Y REALIDADES SOBRE LOS SALARIOS.** 1996. URRIA
- 15 **LA POLÍTICA ECONÓMICA CUESTIONADA.** 1997. ABENDUA
- 16 **LA REDUCCIÓN DEL TIEMPO DE TRABAJO Y EL EMPLEO.** 1998. MAIATZA
- 17 **COMPROMETIDOS CON EL AUTOGOBIERNO Y EL MARCO VASCO DE RELACIONES SOCIALES Y LABORALES.** 1998. ABENDUA
- 18 **PROPUESTAS PARA UN NUEVO ESCENARIO. UNA SÍNTESIS DESDE LA MILITANCIA SINDICAL.** 1999. URRIA
- 19 **CRECE LA CONTESTACIÓN CONTRA LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL.** 2000. MAIATZA
- 20 **JOAQUÍN NAVARRO ESTEBAN: UNA VISIÓN INDEPENDIENTE DEL PROBLEMA VASCO.** 2000. URRIA
- 21 **FORO SOCIAL MUNDIAL: PORTO ALEGRE BESTELAKO MUNDUA POSIBLE DA.** 2001. APIRILA
- 22 **DESDE PORTO ALEGRE A FLORENCIA PASANDO POR BARCELONA.** 2002. AZAROA
- 23 **EGUNKARIAREN ITXIERA. EUSKALGINTZAREN ETA EUSKALZALEEN AURKAKO OPERAZIOA.** 2003. EKAINA
- 24 **NEW ORLEANS: IRAGARRITAKO HONDAMENDIA. LA CATÁSTROFE NEOLIBERAL.** 2005. URRIA
- 25 **FRANTZIAKO ISTILUAK. EL NOVIEMBRE FRANCÉS.** 2006. URTARRILA
- 26 **MUNDUKO MERKATARITZA ERAKUNDEA: ESKUBIDEAK SALGAI.** 2006. APIRILA
- 27 **IRAILAREN 11, ESKUBIDEAK PIKUTARA? DERECHOS EN JAQUE. LA FIN DES DROITS?** 2006. AZAROA
- 28 **NON AU CPE: UN AN DÉJÀ**
- 29 **XXI. MENDEKO SINDIKALISMOA. SINDICALISMO DEL SIGLO XXI**
- 30 **BESTELAKO SINDIKALISMO BATI BURUZKO MINTEGI BATEN KRONIKA.** 2007. ABENDUA
- 31 **KAPITALISMOA EROTU AL DA?** 2008. MAIATZA
- 32 **MERKATARIEN EUROPA HONETAN, SINDIKALGINTZA KINKA LARRIAN.** 2008. EKAINA
- 33 **ASKATASUN SINDIKALARI BURUZKO MINTEGI BATEN KRONIKA.** 2008. IRAILA
- 34 **EUSKAL HERRIKO LABORANTZA GANBARA.** 2008. ABENDUA
- 35 **KRISIA ETA LANGILERIA. ERANTZUTEN BEHARRA.** 2009. APIRILA
- 36 **KRISIA IRTENBIDEAK ETA ERANTZUN SINDIKALA.** 2009. AZAROA
- 37 **ETORKINEN PATUA (HIPO)KRISIAK JOTAKO EGUNOTAN.** 2010. APIRILA
- 38 **FINANTZA MERKATUEN ESTATU-KOLPEA. GOLPE DE ESTADO AL BIENESTAR.** 2010. JUNIO
- 39 **PLAN DE ESTABILIDAD Y RECORTES SOCIALES EN EUROPA.** 2010. NOVIEMBRE
- 40 **LA CRISIS QUE NO CESA.** 2011. FEBRERO
- 41 **GURE INDARRA, GUZTION BABESA.** 2011. MAIATZA
- 42 **RENOVACIÓN SINDICAL.** 2011. ABENDUA
- 43 **FINANTZEN DIKTADURATIK DEMOKRAZIARA.** 2012. APIRILA
- 44 **ZORRA XANTAI GISA. AUDITORÍA DE DEUDA Y ALTERNATIVAS A LAS POLÍTICAS DE AJUSTE.** 2012. IRAILA
- 45 **NEGOZIAZIO KOLEKTIBOA LAN ERREFORMA GARAIA. EJEMPLOS DE LUCHAS.** 2013. MAIATZA
- 46 **LA VIA CATALANA. CAP A LA INDEPENDÈNCIA.** 2013. URRIA
- 47 **ERASOAK ORDEZKARITZA KOLEKTIBOARI. INNOVACIÓN SINDICAL.** 2014. URRIA
- 48 **BURUJABETZA. CUESTIÓN SOCIAL Y CUESTIÓN NACIONAL.** 2015 APIRILA
- 49 **EUSKAL HERRIKO ZERGA SISTEMA. ALTERNATIVAS FISCALES.** 2015 IRAILA
- 50 **IDENTITATEA, DEMOKRAZIA, ONGIZATEA...** 2016 MAIATZA
- 51 **BURUJABETZARA BIDEAN. SOBERANÍA NACIONAL Y CUESTIÓN SOCIAL.** 2016 IRAILA



MANU
ROBLES-ARANGIZ
INSTITUTUA

g